

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

en

este número:

EDITORIAL: Homenaje a un autor de música sacra,
MARENZ y GRANADOS, por F. LLIURAT

ENTREVISTAS de «RITMO»: Hablando con el célebre compositor americano William Grant Still.

LA MUSICA AUSTRIACA EN LA ACTUALIDAD: III. Música viva moderna.

EL CENTENARIO DE MESSENER, por RENE DUMESNIL
LA MUSICA EN EL NUEVO BACHILLERATO, por J. REYES CABRERA

EL FESTIVAL DE EDIMBURGO.
LA INDIVIDUALIDAD EN EL ARTE, por ELENA ROMERO

BERLIOZ EN 1893, por R. D.
EL ORGANISTA NORTEAMERICANO: Virgil Fox.

LA XIV GRAN QUINCENA MUSICAL DONOSTIA-ARRA. — Hablando con Antonio.

UN VIOLINISTA OLVIDADO: Andrés Fortuny Fábregas, por LUIS CEREZO

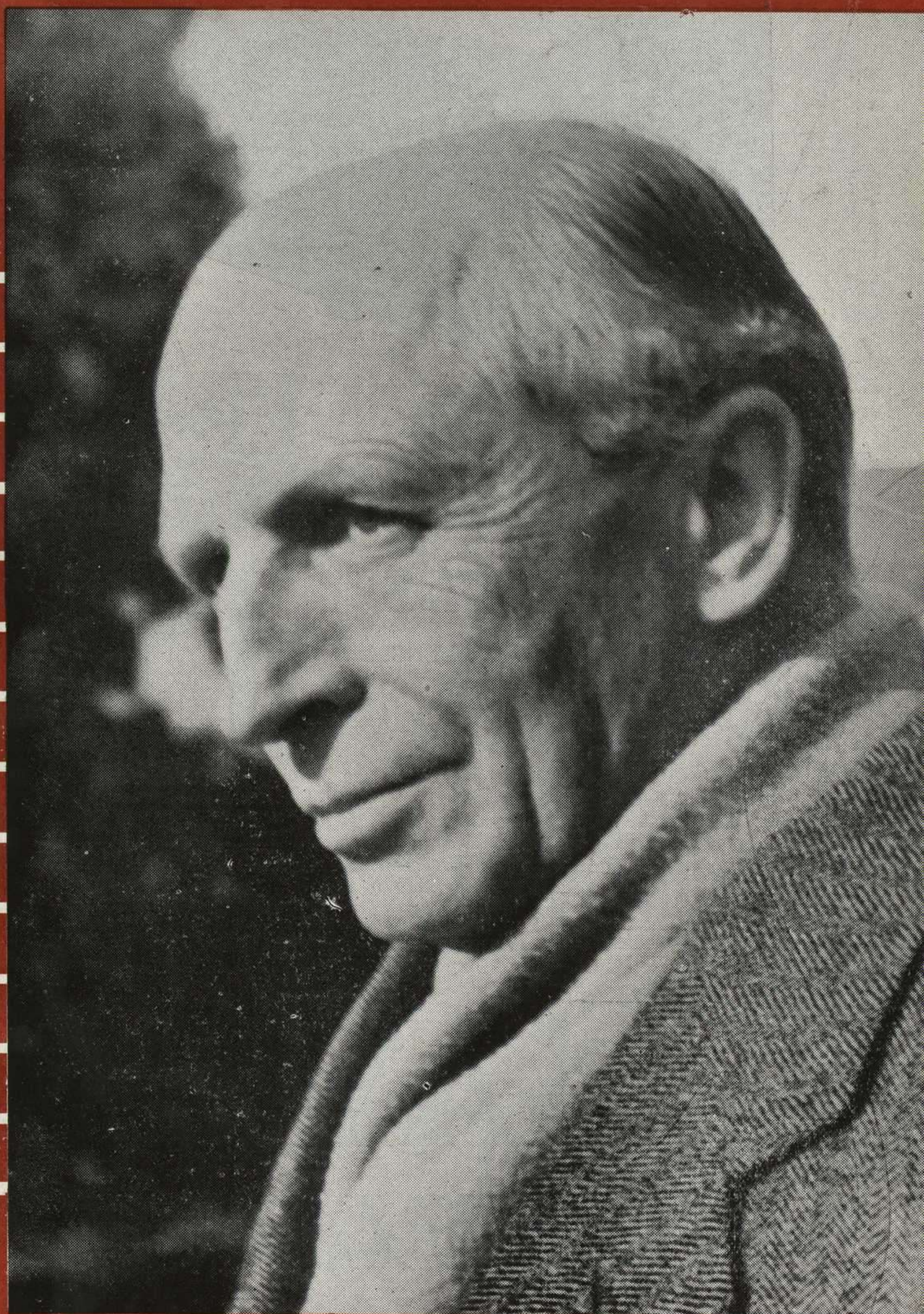
RITMO EN RIO DE JANEIRO: Un gran español nos habla de sus inquietudes musicales.

MUSICOS ARGENTINOS: Carlos Guastavino.

LA GUITARRA: Hay que renovarse, por MIGUEL GIMENO
Biografías de guitarristas.

LAS GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO: Emma Albani, por PEDRO ALFREDO DIAZ

EL MUNDO MUSICAL.
RADIO - DISCOS



CARL SCHURICHT,

bajo cuya dirección ha iniciado la temporada 1953-54
la Orquesta Nacional de España.

Año XXIV

Núm. 256

NOVIEMBRE

1953

Precio: 8 ptas.



AGENTES

BARCELONA y VALENCIA

Casa Dionisio Chiappo

Aribau 1 - Barcelona

BILBAO

Casa de la Viuda de Vellido - Plaza Moyua 4

MADRID

Casa Hazen - Fuencarral 43

SAN SEBASTIAN

Casa Erviti - San Martin 28

ZARAGOZA

Casa Mariano Biu - Espoz y Mina 34

GAVEAU

PARIS

Editorial

Homenaje a un autor de
música sacra

Se ha tributado recientemente un homenaje a la memoria del célebre compositor de música sacra Padre Luis Iruarrizaga, con motivo de cumplirse el XXV aniversario de su muerte, ocurrida en Madrid, el día 13 de abril de 1928.

La ciudad elegida para honrar la memoria del gran músico español fué su propio pueblo natal: Yurre, rincón de pura sangre vasca, en donde se respira misticismo y tradicionalismo. Allí se reunieron personalidades ilustres, condiscípulos y discípulos de Iruarrizaga, y se pronunciaron fervorosos discursos de admiración y cariño.

RITMO, al servicio de toda la Música, considerando la música sacra como la más elevada de todos los géneros musicales, y que tanto ha atraído a los compositores de todos los tiempos, e incluso del siglo presente, como al famoso Stravinsky y al místico y exuberante compositor francés de estos momentos, Olivier Messiaen, cumple el deber, innato en los que hacemos esta Revista, de asociarse a ese homenaje, y nada mejor para ello que reproducir en este editorial, y como extracto de cuanto contenían los discursos pronunciados, el emocionante y sugestivo artículo que el discí-

pulo predilecto de Iruarrizaga, músico, ha publicado en nuestra fraternal revista Tesoro Sacro Musical, que hoy dirige el Padre Tomás de Manzarraga.

I N M E M O R I A M

¡Padre Iruarrizaga! El nombre Luis no era necesario. Pero, cuidado que resultaba difícil pronunciar la palabreja. Los latinillos lo mirábamos levantando nuestra cabeza. ¡Era tan alto!

Según nos dijeron, se trataba de un gran músico. Le vimos tocar el órgano; ¡era un gran organista! Le oímos cantar; ¡era un gran cantor! Le sorprendimos alguna vez componiendo; ¡era un gran compositor! Y nos hipnotizaba dirigiendo; ¡era un gran director!

Sí, nos hipnotizaba, porque aquel Padre Iruarrizaga, que tocaba, cantaba, componía... crecía, «se hacía más alto», cuando dirigía la Schola Cantorum, al abrir sus brazos como para abrazar a todo el Coro, al empinarse para dominar todos los sonidos, al erguir la cabeza para conducir toda la masa coral, al cerrar los ojos para saborear la interpretación artística. Aquel Padre Iruarrizaga, alto, hercúleo, «se hacía más alto» cuando dirigía su Schola Cantorum, la que él y todos llamaban la Schola Cantorum del Seminario Conciliar de Madrid.

Sí, suya. El la formó, y parece que no sabía prescindir de ella, y a ella vinculó las horas, quizá más sabrosas de su vida, en plenitud fecunda y fertilísima. Porque allí estaba su Schola en el Teatro Real, cuando, en los famosos Conciertos Sacros, el P. Luis se presentó, ante un público selectísimo, como director sin par, y presentó, como compositor creador de escuela, su «Gloria in Excelsis» de la *Misa Paschalis*. Porque su Schola interpretó por vez primera, en audiciones especiales, sus *Canciones Bucólicas* a la Santísima Virgen sobre motivos vascos. Porque su Schola estrenó en veladas inolvidables sus *Cantigas* armonizadas. Porque, ¡cómo no!, allí estaba su Schola, formando parte del gran Coro de más de trescientas voces que con la gran Orquesta Filarmónica ejecutaba «a lo divino» su brillante *Poema de la Asunción*. Y porque, en fin, su Schola, para no recordar sino los momentos cumbres del Padre Luis, su Schola, y sólo su Schola, embelleció, con ilustraciones musicales, el acto solemne de la inauguración de la Escuela Superior de Música Sagrada, a la que su Schola dió los primeros discípulos. ¡Quiera el Señor que el recuerdo de nuestro querido P. Luis, con motivo del XXV aniversario de su muerte, dé vida a esta Escuela Superior de Música Sagrada, como entonces su vida la dió el ser!

Dios lo hizo así. Y, en verdad, tenía que ser así. La última actuación pública del P. Luis fué, con su Schola Cantorum, en la Santa Iglesia Basílica Catedral de Madrid. Pontifical solemne. Tuve la ocurrencia de ofrecerle, para que estrenara entonces, una sencilla batuta. Un mes más tarde, esa misma batuta, reliquia en mi pobre mano de director-discípulo, dirigía a su misma Schola, que interpretaba la *Misa de Requiem* por el eterno descanso de su alma. ¡Padre Iruarrizaga! ¡Con qué facilidad, con qué emoción, con qué cariño pronunciamos entonces esta palabra!

¡Padre Luis Iruarrizaga!, en este homenaje, a tu santa memoria dedicado, está presente, y en primera línea, tu Schola Cantorum del Seminario Conciliar de Madrid; y al frente de ella, su director de entonces, éste tu discípulo predilecto.

Ejecutando su música, Granados canturreaba. Su voz era viva, expresiva. ¡No podríamos olvidarla...! Interpretando sus *danzas* o sus *Goyescas*, Granados era inimitable. Ritmo, precisión, carácter, he aquí las cualidades de su estilo. Y sus adornos y figuraciones salían de sus dedos de manera clara, rápida, facilísima. Tocando el piano, Granados no recordaba a nadie. Era él, únicamente él. Y su música, tampoco recordaba a nadie. Era también *suya*, únicamente *suya*.

* * *

La crítica ha comparado muchas veces el estilo de Ravel con el de Debussy. «Ravel —se ha dicho— es un imitador, un continuador de Debussy.» Negando dicha afirmación, Cortot ha escrito lo siguiente: «Tratándose de los músicos de mi generación, no es necesario un gran esfuerzo para recordar una época en la cual no se consideraba la obra de Ravel sino como una especie de continuación del estilo de Debussy». Se trata, con todo (añade Cortot), de dos artistas distintos. Y el conocido pianista y escritor subraya cuatro diferencias que distinguen, que separan los estilos de Ravel y de Debussy: carácter del lenguaje musical, realización instrumental, asuntos tratados, influencias.

* * *

Ahora bien: lo que se ha dicho a propósito de Ravel y de Debussy, se ha repetido a propósito de Granados y de Albéniz. Granados y Albéniz son, no obstante, dos artistas también distintos. Estilo, técnica, todo en ellos es siempre diferente. Pero hay algo que les une: su *hispanismo*. Los dos amaron y sintieron su tierra. Y la cantaron. Emplearon sus ritmos, su lenguaje. Y expresaron todo lo que vive, todo lo que se agita en el fondo del alma popular de su país. Y fueron, pues, los dos, natural y victoriosamente *nacionalistas*. Pero lo fueron sin palabrerías.

* * *

Es necesario recordar y es justo subrayar que el *hispanismo* de Albéniz y de Granados fué debido, de manera evidente, a la influencia de Pedrell, guía espiritual, como ya es sabido, de Granados y de Albéniz. Por lo que se refiere a los estudios técnicos de los citados artistas, la influencia del autor de *La Celestina* fué ya más relativa. Y el mismo Pedrell ha hablado con la mayor claridad del carácter de sus lecciones. Ocupándose de Granados, escribió estas palabras: «...pero

no puedo ni sé sentir la vanidad de afirmar que le he enseñado; como no la tengo tampoco diciendo que he enseñado a Falla, a Albéniz y a *tutti quanti* que figuran en la numerosa lista de mi familia espiritual artística. A Granados, como a los que se prestaban a ello, les he guiado, simplemente, *por sí*, porque tenían aquella cualidad *por sí* que sólo poseen los artistas elegidos».

En honor de la verdad, es necesario añadir que, según escribe en su *Biografía de Granados* Juan Salvat, el autor de *Goyescas* no fué nunca un estudiante modelo; y más que trabajos puramente técnicos, presentaba a Pedrell ensayos, esbozos musicales.

Y he aquí lo que escribió Pedrell hablando de su discípulo Albéniz: «...y nuestras divagaciones de arte, más que lecciones de cosas, eran conversaciones; menos todavía que eso, simples charlas humorísticas de amigos, más llenas de experiencias y observaciones que de consejos pedantes. Cuando se trata de temperamentos como el de Albéniz, la regla seca, dura, fría, les produce grandes desequilibrios...» «Y decidí un día no hablarle nunca de reglas ni de acordes, ni de resoluciones, ni de *haches* y demás andróminas técnicas, sino de buen gusto, fino e ilustrado, dirigiendo bien y derechamente aquella intuición musical, tan superior, que él poseía. Y secundado por la educación sólida, indirecta e inconsciente que recibía de la literatura admirable de piano, instruyéndole a la vez la imaginación y el corazón.» «Fuera reglas —insistí yo— y olvida todos los tratados de Armonía, de Composición y de Organografía instrumental, que no se han escrito para ti y que *nirvanizarían* tu genio.» «Fuera reglas —contestaba él, preocupado—. Y cuando necesite saber, por lo menos, los nombres técnicos de las cosas, ¿qué haré para que no me echen en cara mi ignorancia?» «Puedes inventarlos. Al acorde de séptima de dominante puedes llamarle acorde de las ondas hertzianas, y a la escala de tonos, escala de los rayos X.»

* * *

Y, en efecto, sin una base técnica adquirida cuando eran jóvenes, Albéniz y Granados tuvieron que practicar más tarde necesariamente, fatalmente, el autodidactismo. ¡Y eso, cuando ya no eran jóvenes...!

Por lo que respecta a Granados, fuimos testigos de sus luchas para crearse una técnica. Presenciamos su tragedia. Y cerrando los ojos y evocando tiempos pasados, vemos aún sobre su mesa de trabajo el *Tratado de Armonía*, de Richter; el *Tratado de Contra-*

punto y Fuga, de Cherubini, y los *Corales* de Bach.

* * *

Más afortunado que Granados, Albéniz vivió en un ambiente a propósito para formar su técnica. Chausson, d'Indy, Fauré, Dukas, fueron amigos suyos. Y le ayudaron, le aconsejaron... y admiraron también sus obras.

Hablando de Albéniz, Dukas dijo que se trataba de un paisajista «cuyo color era muy rico y poco avaro de sus colores».

Y ocupándose de *Iberia*, escribió Debussy: «Pocas obras musicales tienen el valor de *El Albaicín*». Dijo también: «Nunca la música ha logrado impresiones tan diversas, tan ricas de color. Los ojos se cierran como cegados a causa de haber contemplado demasiadas imágenes».

* * *

Comparando los estilos de Ravel y de Debussy, Cortot subraya cuatro diferencias que caracterizan los estilos de dichos compositores. Podría repetirse casi lo mismo a propósito de los estilos de Granados y de Albéniz. El primero (y sin despreciar lo que podríamos llamar modernidad de su tiempo) mira un poco hacia atrás y es más clásico que Albéniz. El segundo es sobre todo colorista y representa, en realidad, una feliz consecuencia del impresionismo, con la particularidad de que su riqueza de color no representa un fin (como sucede en ciertas obras de los maestros franceses del impresionismo) sino un medio de expresión. El alma de Albéniz... y de su tierra, vive, vibra, en efecto, en sus producciones. Y el color sirve, tratándose de Albéniz, para dar vida, para dar fuerza y encanto a sus obras. Añadiremos ahora que, aun siendo impresionista, Albéniz no imita ninguna fórmula, ningún *vicio* de los impresionistas. Su color es siempre original y revela, pues, la existencia de una personalidad. La técnica de Albéniz aparece rica, pletórica de sorpresas, de cosas no oídas aún. Y es un mundo nuevo el de Albéniz.

Granados es menos colorista que Albéniz. Juega aún, con los adornos de los clavicembalistas y con las cuatro voces de los *Corales* de Bach. Y sus melodías, sus cantos son admirables. Granados, es, además, siempre elegante, delicado, y su tristeza es romántica. Su ritmo lo anima todo. El mismo escribió hablando de sus *Goyescas*, que habían de ser melódicas y que su ritmo dominaría, con frecuencia, toda la música.

Armónicamente, las primeras obras de Granados son correctas. Mas se trata de una corrección elemental, a base de muy pocos acordes. Pero su *Allegro de concierto* y sus

Goyescas acusan ya la presencia de una mano libre, experta. Armónicamente, las obras de Granados ya no son pobres. No hay en ellas, ciertamente, la riqueza, la exuberancia, las novedades que nos sorprenden leyendo *Iberia*, de Albéniz. Pero hay, con todo, riqueza: la riqueza justa que necesitaba Granados.

Y así como se citan las producciones de *Iberia* como las obras más típicas y más perfectas y representativas del talento de Albéniz, también se citan las *Goyescas* como las creaciones igualmente más perfectas, más representativas de Granados.

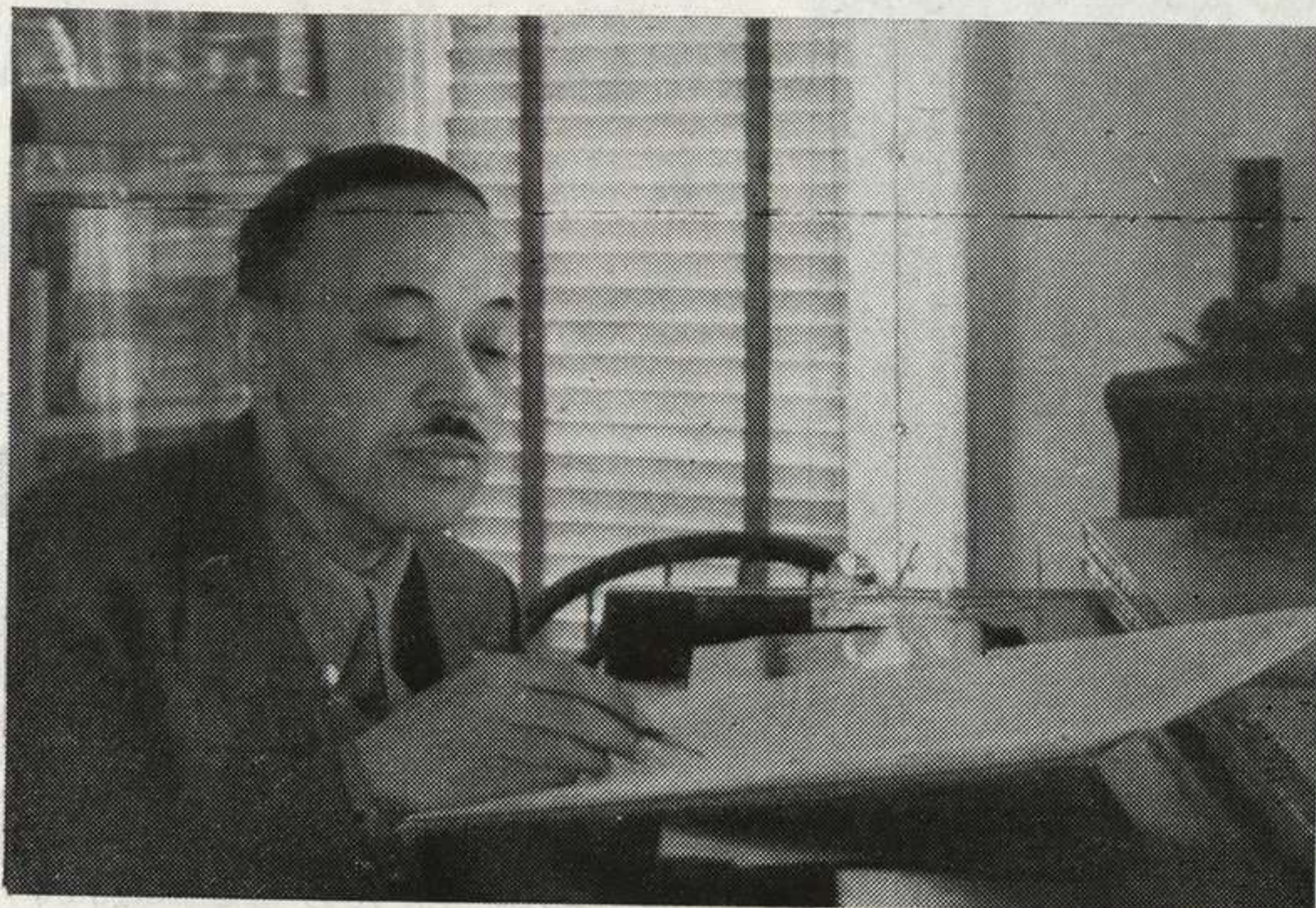
«De mis *Goyescas*—escribía Granados a Dalats—no te puedo decir más sino que tendrás el primer ejemplar. Más aún: tendrás pruebas antes, y duplicadas, para que te quedes con unas. No he dado mi obra a ningún editor. *Goyescas* es el pago de mis esfuerzos por llegar: dicen que he llegado...

En *Goyescas* he concentrado toda mi personalidad: me enamoré de la psicología de Goya y de su paleta; por lo tanto, de su blusa, señora; de su Majo, aristocrático; de la Duquesa de Alba; de sus pendientes, de sus amores, de sus requiebros. Aquel blanco rosa de las mejillas, contrastando con las blondas y terciopelo negro, con alamares...; aquellos cuerpos de cinturas cimbreantes, manos de nácar y carmín, posadas sobre zabachos, me han trastornado, Joaquín. En tu verás si mi música suena a color de...»

«Sí—podríamos decirle ahora a Granados—propósito de sus *Goyescas*—, habías llegado. Dejaste en *Goyescas*, en efecto, toda tu personalidad, toda tu malicia, toda tu gracia.» Y no podemos privarnos del placer, un poco triste, de evocar el recuerdo de una ejecución de *Goyescas* por el propio Granados. Rigiera esto en París. Habíamos almorzado los tres en casa de la conocida pianista francesa, profesora del Conservatorio, Sra. Marguerite Long. Por la tarde nos dirigimos a la Sucursal de la Casa Steinway. Granados debía interpretar aquella noche sus *Goyescas* en la embajada de los Estados Unidos. Y allí, en la casa Steinway, solos, sirviéndose de un magnífico gran cola, tocó Granados sus *Goyescas*. No he olvidado ni aquella ejecución ni nuestros comentarios. Nos hacía ilusión de encontrarnos en la capital de Francia. ¡Y nos sentíamos niños...!

* * *

Ahí, sí, las personalidades de Albéniz y Granados eran diferentes. Más diferentes que las personalidades de Ravel y de Debussy.



Hablando con el célebre compositor americano

WILLIAM GRANT STILL

Cada día se agiganta más la figura de este gran compositor, residente en Los Angeles, la bella capital californiana, y cuya producción musical se coloca en los atriles de las más importantes orquestas sinfónicas del mundo. Hemos tenido un cambio de impresiones con él, y he aquí el diálogo mantenido.

—¿Quiere decirnos qué obras suyas han sido últimamente estrenadas, y cuál de ellas estima como la mejor?

—Cuatro de mis mejores obras han sido estrenadas en los últimos cinco años: *Troubled Island*, ópera en cuatro actos, en el año 1949; *Cuarta sinfonía*, en 1951; *To you, America*, obra sinfónica para banda, en el año 1952; y en el actual una «suite» coral, *From a lost Continent*. Difícil, pues, es decir cuál considero la mejor, máxime siendo cada una de un estilo diferente. No obstante, encuentro mejor la *Cuarta sinfonía*, y después la ópera *Troubled Island*.

—¿Cómo se ven sus obras en Europa?

—He recibido bastantes comentarios alentadores sobre mi música desde diferentes países europeos. Algunos críticos consideran que es la «música más indígena» que ha salido de América. En algunos aspectos, hay países de Europa en los que mi música les es más familiar que a algunos públicos de América, debido a la política principal de los Estados Unidos, que es la de enviar discos no comerciales al exterior para ser radiados por las Emisoras europeas. Por esta razón, muchas de mis composiciones han podido ser valoradas por los radioescuchas europeos cuando aún no han tenido acceso a todos los americanos. Nuestras Emisoras de radio solamente radian discos comerciales, y no tengo grabadas comercialmente muchas de mis obras, a pesar de su gran popularidad, lograda en los conciertos.

—¿Qué orquestas han montado sus obras?

—La lista de orquestas que han interpretado mis obras es demasiado larga para darla en su totalidad. En este momento recuerdo las New York Philharmonic Orchestra, Boston Symphony, Philadelphia Orchestra, Chicago Symphony, Cleveland Orchestra, Filarmonica de Los Angeles, Oklaoma Symphony, Detroit Symphony, Liverpool Philharmonic Orchestra, B. B. C. Orchestra, de Londres; Orquesta Sinfónica Nacional, de Panamá; Pittsburgh Symphony, Orquesta Sinfónica de la Radio Australiana, London Symphony Orchestra, Orquesta Pasadeloup, de París; Cincinnati Symphony, Orquesta Municipal de Helsinki, Charleston Symphony Orchestra, y la gran Orquesta Sinfónica de la I. N. R., de Bruselas, etc.

—Si usted dirigiese los asuntos musicales norteamericanos, ¿cuál sería su política musical?

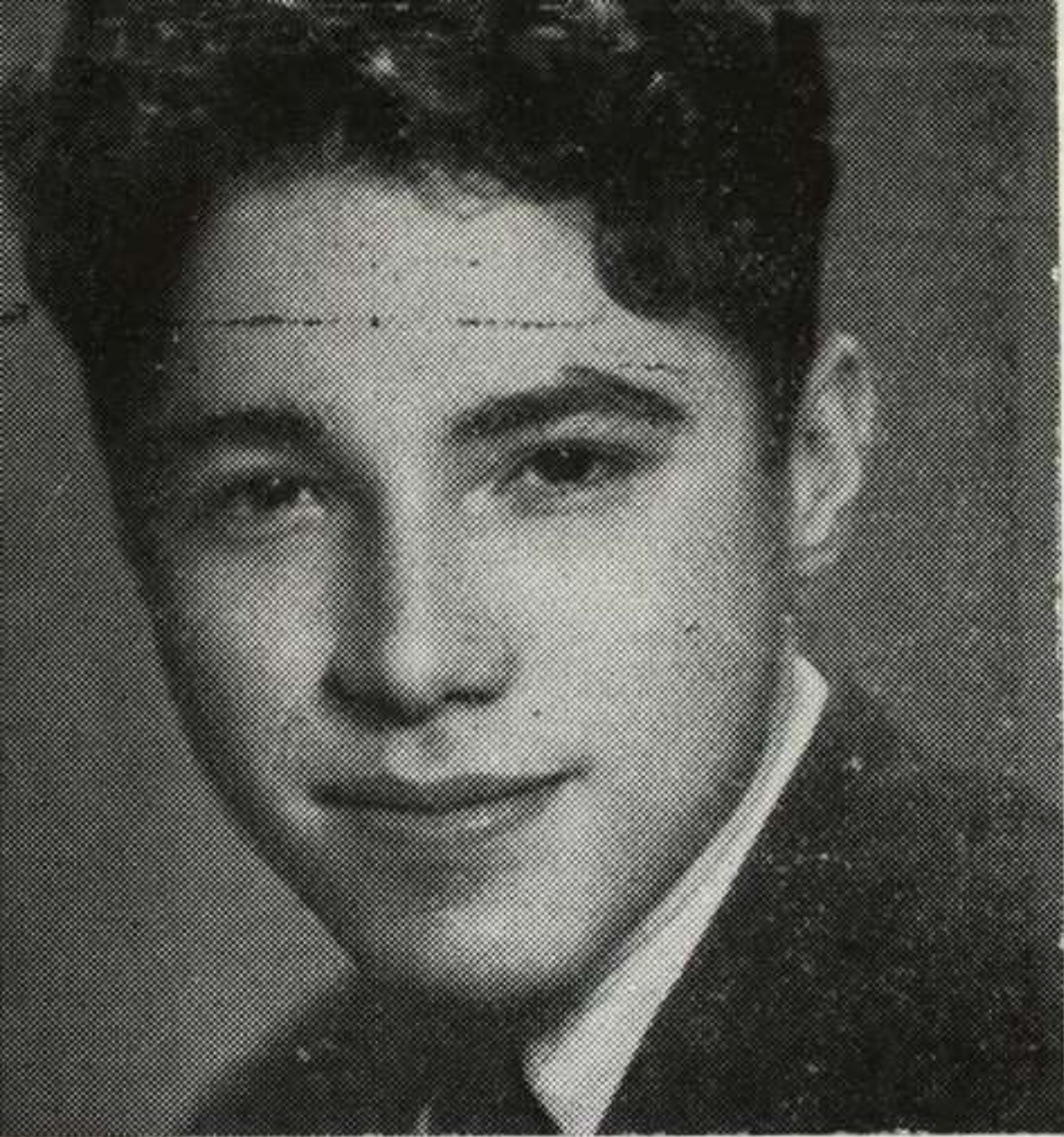
—Si yo fuera quien dirigiese los asuntos musicales norteamericanos, llevaría a cabo una muy simple política musical. Restablecería la antigua y honrosa costumbre de conceder honores solamente cuando fuesen merecidos. Restablecería otra vez el mérito como base del progreso artístico, y no permitiría desviación de esta regla.

A. RODRÍGUEZ MORENO

Pianos
FABRICIANO
ARMONIUMS / PIANOS
MUSICA / INSTRUMENTOS

SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31 -- SALAMANCA



UN JOVEN PIANISTA ESPAÑOL GALARDONADO EN EL CONCURSO « F. BUSONI »

ESTEBAN SANCHEZ

Un alumno del Conservatorio de Madrid, Esteban Sánchez Herrero, de dieciocho años, ha obtenido el tercer premio, de 100.000 liras, en el Concurso Internacional de Piano «F. Busoni», organizado por el Conservatorio Nacional «Monteverde», de Bolzano (Italia).

En su ausencia, un redactor de RITMO ha visitado a su profesora, D.^a Julia Parody, Catedrático numerario del Real Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid. Doña Julia se exalta hablando de «Estebitan». Todo el mérito de este triunfo se lo atribuye a su discípulo.

La profesora nos ha hecho un retrato muy completo de «Estebitan», y acaso sea interesante reproducirle, porque el joven pianista está en el camino de ser una gran figura.

Esteban Sánchez Herrero nació en un hogar muy humilde en Orellana (Badajoz), y allí creció muy travieso, aficionado a subirse a los árboles y a participar en todas las correrías de los chicos de su edad. No hay en él ningún rasgo del clásico niño prodigio; es un chico impetuoso y tan diestro como el que más en el arte de saltar a «pídola», hacer bailar el trompo o tirar piedras. Y este chico travieso comenzó un día a teclear un piano propiedad de un sacerdote tío suyo. Esteban comenzó a recibir clases de Piano, que le daba su tío, y a los diez años, en 1945, se presenta para ingreso en el Conservatorio de Madrid. En el viejo caserón de la calle de San Bernardo suenan incesantemente, en estos días de examen, las escalas y estudios que ejecutan los aspirantes, tantísimas veces oídos. A última hora de la jornada el cansancio está a punto de vencer a los miembros del Tribunal. Sólo faltan dos por examinarse. Mientras se examina el penúltimo, el Tribunal entrega a Esteban Sánchez Herrero la obra que tendrá que entonar para que la lea, y «Estebitan», en lugar de hacerlo, la guarda bajo el brazo y se dedica a escuchar al que se está examinando. Cuando le llega el turno, abre la partitura, que tiene muchas dificultades, y la canta sin un tropiezo. Llama poco después también la atención cuando se sienta al piano. Hay algo en la manera de ejecutar de este niño que revela unas condiciones extraordinarias. El Tribunal llama al Director del Conservatorio, el Padre Otaño a la sazón, para que le escuche. Doña Julia Parody sale del aula y pregunta por los padres de «Estebitan». Habla con ellos y se entera de que no cuentan con medios económicos. Ante la posibilidad de que se malogre el

futuro artista, ella misma solicita y obtiene de la Diputación de Badajoz una beca para que este niño pueda estudiar en Madrid.

En 1948 obtiene el Primer Premio y Premio extraordinario de Piano por unanimidad, y, simultáneamente, el de Música de Cámara. En 1949 es distinguido con el premio «Eduardo Aunós», y en 1950, con el premio Masaveu. En dicho año, el célebre pianista Alfred Cortot, profesor de D.^a Julia Parody, visita Madrid y oye tocar a Esteban Sánchez. Más tarde, desde Francia, Cortot escribe al Director del Conservatorio de Madrid y solicita que se conceda a Esteban una beca para que vaya a París para tomar parte en el estudio de 32 sonatas de Beethoven que van a darse en el Conservatorio Nacional de Música de la capital francesa. Cortot vaticina que en el porvenir «Estebitan» honrará a su país natal, y dice en su carta: «Yo creo que se le puede profetizar a este niño una carrera deslumbrante, tanto en materia de musicalidad como en la de virtuosismo». En 1951 Esteban Sánchez Herrero obtiene en París el Diploma de Honor del Concurso internacional «Marguerite Long». En Madrid hace amistad con Pierino Gamba, que tiene su misma edad, y que le escucha con mucha atención. Obtiene la calificación de Sobresaliente en todas las asignaturas, y alterna sus estudios con varios conciertos que ha dado en diversos puntos de España, que han sido otros tantos éxitos.

Esteban Sánchez, que es muy travieso, hace una de las suyas. Sin contar con nadie, se presenta a un concurso organizado por una Emisora de radio y patrocinado por una firma comercial. No se atreve a dar su nombre y lo hace con el seudónimo de Alfredo Jiménez. Los aficionados que le escuchan a través de los receptores comentan que a «Estebitan» le ha salido un rival muy serio. Se habla de este Alfredo Jiménez en el Conservatorio... La final del concurso se celebra en un gran salón de Madrid, que se llena de bote en bote para escuchar y conocer al rival de «Estebitan», y entonces descubren que no existe tal rival, porque Alfredo Jiménez es Esteban Sánchez, que obtiene un premio de varios miles de pesetas.

El joven pianista estudia ahora el tercer año de Composición, y en el próximo curso terminará su carrera. No es aventurado augurarle un brillante porvenir cuando ya lo han hecho personas de tanta autoridad y después de obtener el tercero de los cinco premios del concurso Busoni, al que se han presentado unos cien pianistas de todos los países del mundo.

FRANCISCO DEL VALLE

LA MUSICA

La Editorial Universal de Viena (Vienna Universal Edition), que celebró en 1951 el 50.º aniversario de su fundación, tiene hoy una categoría mundial. No es ninguna exageración decir que esta Editorial vienesa es la que ha contribuido de manera notabilísima a fijar en caracteres impresos la música de este siglo, tan fecundo en vicisitudes para la creación musical. Su catálogo de obras publicadas contiene la lista casi completa de los principales compositores europeos y de ultramar, y un caudal riquísimo de músicos austríacos contemporáneos. Sus ediciones, casi todas ellas impresas en tipo Universa, han llegado a todos los atriles y escenarios de ópera del mundo. Según datos facilitados, a la Editorial Universal, en el pasado año, le fueron pedidas las obras de nueve compositores austríacos del día desde casi todas las grandes ciudades europeas, y además para Algeria, Boston, Sydney y Tokio.

El mérito de la producción musical austríaca de la actualidad se va reconociendo poco a poco en el extranjero y en el interior. Las obras de estos compositores van ejecutando cada vez con más frecuencia por los conjuntos, y el público se va poniendo en contacto con ellas. Al frente de los generosos promotores hay que citar a la Sociedad de la Konzerthaus, de Viena, que sólo organiza en cada temporada un ciclo de abono de «Música viva», con obras maestras de música moderna (entre otros, de Apostel, Berger, Einem, Hauer, Willigans), sino que desde el verano de 1947 organiza anualmente una Fiesta Internacional de Música, donde se ofrecen casi con exclusividad composiciones de los principales autores nacionales y extranjeros, a cargo de prominentes orquestas, directores y solistas, y en primera línea la Sinfónica de Viena. Esta notabilísima Orquesta se ha encargado (bajo la dirección de Hans Swarowsky) con preferencia de interpretar música moderna, y organiza todos los años un concurso de composición entre autores austríacos.

También hay que mencionar en este lugar a la Sociedad de Amigos de la Música de tono más conservador, hogar de una pura tradición musical, que ha abierto sus puertas también a la música de nuestros días y ha ejecutado repetidas veces en los últimos años incluso estrenos de música moderna, como las *Variaciones sobre un tema de Haydn*, de H. E. Apostel, bajo la dirección del Director general de Música José Keilberth, y el *Concerto grosso*, de Teodoro Berger, con dirección de Herbert Karajan. A principios del verano de 1952 celebró la Sociedad de Amigos de la Música en Viena, el Congreso Internacional de Música, que durante las sesiones se declaró en Institución permanente. Compositores críticos e investigadores musicales de todos los países sostuvieron discusiones «particular a la actividad puramente comercial mecánica de los conciertos musicales, que se observa en muchas partes, un nuevo impulso idealista», y «para mover a los elementos responsables a dedicar atención a los problemas artísticos, económicos y sociales de los músicos de oficio y tomar las medidas oportunas para su resolución». Figuraba, además, en las conclusiones, «hacer el lenguaje universal de la música más efectivo», lanzándolo a ganar influjo

AUSTRIACA EN LA ACTUALIDAD

III

MUSICA VIVA MODERNA

el creciente entusiasmo por los Congresos de Música en todo el mundo».

Entre los sucesos más destacados del último año musical merecen citarse algunos, que más resonante éxito cosecharon para la música nacional austríaca durante el Festival de París «Œuvre du XX.^e Siècle», en 1952. Una de las experiencias más sensacionales para el público parisino fué la representación del *Vozzeck*, de Alban Berg, por la Compañía de la Opera del Estado, de Viena. Este clásico vienés del día parece haber asegurado en esta obra al tema de la humanidad oprimida el lugar que le corresponde en los escenarios del mundo, pues *Vozzeck* se ha representado ya en los festivales 1951 de Salzburgo, en la Opera del Estado, de Viena (treinta años después del primer estreno); más tarde, en el Covent Garden, de Londres, y, por último, en Nueva York, Milán, Buenos Aires y en distintos escenarios alemanes.

El fragmento de ópera *Lulu*, de Berg, será en breve llevado a la escena en Alemania. El mundo musical francés, después del triunfo resonante de la obra, opina que *Vozzeck* parece representar en la conciencia del pueblo austríaco el mismo papel que *Pélleas y Melisande* en la del pueblo francés, según escribe el joven crítico de

música y compositor Pablo Kont (1). Entre los autores de la joven generación preferidos se cuenta Godofredo Einem. Su *Concierto para orquesta* fué interpretado en los Festivales 1952 de Salzburgo, bajo la dirección de Herbert Karajan, y su *Capricho número 2*, en la misma ocasión, bajo Fernec Fricstay, por la Filarmónica de Viena. *La muerte de Danton*, estrenada en los Festivales 1947 de Salzburgo, se representó más tarde en escenarios de Roma y de Nápoles. La *Suite para orquesta*, del mismo nombre; la *Serenata para orquesta doble de arco*, el *Himno a Goethe* (según texto de Alejandro Lernet-Holenia, para solista de alto con acompañamiento de coro y orquesta) aparecieron repetidas veces en programas de Emisoras alemanas, francesas e italianas; la última obra figuraba también en las Fiestas Musicales de Aquisgrán, en la 107 celebración de la Fiesta Musical del Bajo Rin, y el pasado año en el Festival de Venecia. Repertorios de Munich y Hamburgo han recibido en los programas sus «Ballets»; en las Semanas Festivas de Berlín se representó su pantomima para «ballet» *La princesa Durandot*. La nueva ópera de Einem, *El proceso*, según

(1) *Revista Austríaca de Música* («Osterreichische Musikzeitschrift»), 1952. Núms. 7 y 8.

una obra de Franz Kafka, tendrá su estreno en el Festival 1953 de Salzburgo.

De Alfredo Uhls se estrenó, en 1950, *Caprichos para orquesta*. La Filarmónica, en una «tourné» por el Norte y Este de Europa, recogió éxitos clamorosos en las principales ciudades con la interpretación de esta obra, bajo la batuta de Guillermo Furtwängler. El preferido de la Agrupación Filarmónica en sus ejecuciones es, con todo, Teodoro Berger, y esto por iniciativa del mismo Furtwängler. Para no citar sino algunas actuaciones, todas ellas del año 1950, interpretó la famosa vienesa de Uhls el *Rondino giocoso*, para conjunto de arco, en los Festivales de Salzburgo; la *Leyenda del príncipe Eugenio*, en El Cairo y Alejandría; la *Balada para gran orquesta*, en Viena, y actuó además en Estocolmo y Munich, bajo la dirección de Hans Knappertsbusch y Clemente Krauss.

Con intervención notable de compositores austríacos, como Apostel, Wildgans y Jelinek en los programas, se han celebrado: en Salzburgo, la XXI Fiesta Internacional de la Música, organizada por la Sociedad Internacional de Música Nueva con ocasión del 30.^o aniversario de su fundación, en colaboración con el III Congreso Internacional de los Doce Tonos, y además el Cursillo Internacional de Verano sobre Música Nueva, que se celebra anualmente desde el fin de la guerra en Kranichstein, cerca de Darmstadt (República Federal Alemana) Jelinek figuraba también con papel predominante en las Fiestas de Música Moderna de Donau-Eschingen (Baviera).

Si nos es lícito hacer mención aquí de una actuación más modesta, actuación de entre semana — diríamos —, tras la actuación de los días festivos, señalaremos un avance positivo de gran trascendencia social: la actuación radiofónica. Para no citar sino las dos principales Emisoras austríacas, Radio Viena transmite semanalmente un concierto de orquesta o de música de cámara contemporánea, generalmente de autores austríacos; comenzó además, en otoño del 1952, con una serie de conciertos, bajo el título de «Música Nueva», en la que se oyó, entre otras cosas, la obra completa doce-tonal de Jelinek. El Grupo de Emisoras Rojo-Blanco-Rojo (Rot-Weis-Rot) presenta, por su parte, cada semana, alternando, una media hora de «Música de maestros modernos» y de «Estudios Nocturnos» de Música actual, aparte, naturalmente, de los conciertos y emisiones de programa en que sale a relucir abundantemente la producción austríaca del día.

* * *

Una relación informativa sobre una actividad cultural como la Música, donde el talento y la pasión personal tienden sin cesar hacia adelante, ha de ser, por necesidad, provisional, y quizá en el momento mismo de escribir es ya vieja la relación. Solamente las obras de estos hombres trabajados por un impulso sin igual pueden dar testimonio de ellos y de sus méritos y actitud frente a los problemas vitales de la sociedad, según aquellas palabras de Beethoven: «La libertad y el aire de horizontes siempre nuevos, es la finalidad del arte, como de toda función creadora».

GRACIAS, Sr. RUIZ-GIMENEZ

Así, escuetamente; sin alharacas ni grandilocuencias, sin palabras hueras y pomposas, queremos testimoniar nuestro júbilo y agradecimiento al señor Ministro de Educación Nacional por el nuevo paso que en pro de la Música se da en las esferas intelectuales.

Más que el hecho en sí de incluir la Música en el nuevo plan de Bachillerato, tiene significación por lo que significa de esperanzas para el futuro. Cuántas y cuántas veces nos hemos lamentado de que la Música era la Cenicienta de las artes en cuanto a preocupación estatal. Hoy, con este paso decisivo para la pedagogía musical, ante una tarea que deberá llevarse a cabo sin personalismos, señalando de una manera especial el interés nacional de la cuestión, no queremos ni podemos dejar pasar por alto el hecho de que RITMO trasladó a estas páginas dicho ambiente, y por eso hoy la Dirección y Redacción de la Revista expresan a través de estas líneas la íntima satisfacción que la medida les produce.

Lo que ahora importa es que no suceda como en la enseñanza musical exigida a los profesores de Normales; hay que exigir aquello que pueda dar a los alumnos del Instituto conocimiento suficiente para revelar sus actitudes musicales. Un Instituto, entiéndase bien, no es un Conservatorio.

Importa más que una enseñanza técnica musical que el bachiller sepa algo de lo que la Música significa dentro del campo de la cultura general; que sepa, verbigracia, que Beethoven, dentro del campo de dicha cultura, tiene un papel tan importante como un Velázquez, o que no crean que Ravel es un señor que escribe «mambos».

No es hoy ocasión de entrar a fondo en esta materia; en el número de RITMO de junio-julio, en el artículo titulado «La Música en la Enseñanza Media», exponíamos nuestros puntos de vista. Sólo queremos pues, expresar y evidenciar nuestro estado de ánimo ante lo que promete ser una nueva conquista musical. Y para acabar, otra vez, con toda nuestra cordialidad y entusiasmo, repetir: «Muchas gracias, Sr. Ruiz-Giménez».

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

Crítico de RITMO

Profesor del Instituto Ramiro de Maeztu

El Centenario de Messager

Con seis meses de anticipación — es mejor dar en pleno verano las fiestas a que se invita, lejos de París, a gran cantidad de extranjeros — la ciudad de Montluçon ha celebrado el centenario de André Messager, su glorioso hijo. Efectivamente, nació el 30 de diciembre de 1853, en la industriosa ciudad del Allier. Murió en París, el 24 de febrero de 1929, después de una carrera maravillosamente fecunda. Muchas de sus obras, muy numerosas, habían encontrado el éxito más espontáneo, más vivo; frecuentemente también muy poco duradero, a pesar de su valor. Jefe de orquesta de una excepcional autoridad, integrada por una inteligencia lúcida y por un conocimiento profundo de las partituras; director de la Opera en los años que precedieron a la primera guerra mundial, Messager vivió más deseoso de servir bien su arte y a sus colegas que de cuidar sus propios intereses. Los servicios que ha rendido son inestimables. ¿Pero cuántos de los que le debieron sus éxitos personales se han apresurado a olvidarle? Las conmemoraciones tienen de bueno que descubren, por un cierto tiempo por lo menos, a los ingratos. Este verano los programas de los teatros líricos y de los conciertos concedieron un gran lugar a las obras de André Messager...

Valen la pena: se encuentran entre las más distinguidas de la producción de fines del siglo XIX y de los treinta primeros años del XX. Pero pertenecen casi todas a ese género que se llama «ligero», lo que le ha perjudicado ante aquellos para los que ninguna música es com-

pletamente digna de llamar la atención del auditor serio si no hay en ella un poco de aburrimiento. La música de *P'tites Michu*, de *La Basoche*, de *Fortunio*, no es de esas de las que se dice — conteniendo un bostezo — que son «grandes». Pero esa música, que suena tan clara, y que es perfectamente francesa, tiene un parentesco directo con la de los más grandes maestros. Es tan hija de Mozart como de Rameau, y por su calidad responde Debussy, que fué contemporáneo y el amigo más querido de Messager. Por otra parte, sin Messager, *Pelléas et Mélisande* hubiera permanecido, probablemente, desconocida durante mucho tiempo; es posible que ni siquiera se hubiese presentado nunca en el escenario de la Opera Cómica. Testigo de ello es la dedicatoria que lleva la partitura.

Así, pues, el centenario de Messager debe dar motivo a un juicio de apelación hecho por la posteridad. He aquí un músico al que todos sus iguales, al que la crítica, sin más excepciones de las necesarias para confirmar la regla, saludaron no sólo en vida, sino después de su muerte, ante cada reposición de sus obras; he aquí un compositor reconocido unánimemente como uno de los verdaderos maestros del arte francés contemporáneo. Y, sin embargo, pasan meses, años, sin que se piense explotar en los teatros y en los conciertos los tesoros que nos ha dejado. Hace ya veinte años, Pierre Lalo se asombraba de lo que nos sorprende tanto en la actualidad. En una serie de estudios dedicados a los grandes músicos, publicados en *Le Temps*,

escribía: «Si no vacilo en colocar a Messager junto con los artistas de que me propongo hablar aquí (se refería a Saint-Saëns, Indy, Gabriel Fauré, Paul Dukas, Debussy), es porque, en su género, su obra está plenamente realizada y es perfecta; también porque era, por su conocimiento del arte de la Música, igual al más ilustre de todos estos artistas. Ninguno de ellos hubiera pensado considerarle como inferior; yo no puedo hacer otra cosa que seguir su ejemplo».

Indudablemente, también se puede ofrecer otra prueba: este compositor de obras ligeras — este maestro de la opereta — supo dirigir brillantemente la música en la Opera Cómica, condujo las representaciones de la *Tetralogía* y de *Tristán e Iseo*, creó *Parsifal* en Francia, y, como Presidente-jefe de orquesta de la Sociedad de Concursos del Conservatorio, supo dar todo su esplendor a las obras sinfónicas más destacadas de la producción francesa y extranjera. Ha dejado recuerdos imperecederos a todos los que oyeron sus creaciones o sus reposiciones: la de *Così fan tutte*, entre otras, será seguramente inolvidable. ¿Es acaso porque supo dar tanto de su inteligencia y de su sensibilidad a las obras maestras de los otros por lo que se olvida tan ligeramente el tesoro con que enriqueció el patrimonio musical de Francia? *Fortunio* es una obra digna de figurar entre las que constituyen nuestro orgullo. Hasta edad muy avanzada, Messager, siempre joven de espíritu e incluso de apariencia física, no dejó de producir partituras igualmente originales y exquisitas. Los frutos

LA MUSICA EN EL NUEVO BACHILLERATO

Por J. REYES CABRERA, Director del Conservatorio de Córdoba

Por primera vez en la Historia del Bachillerato español, tal como en la actualidad se considera, se da entrada con carácter obligatorio a las enseñanzas musicales, siendo éste el primer gran paso dado, en el aspecto musical, hacia la consideración que esta bella arte merece en el ámbito nacional.

Mucho se ha escrito y se ha discutido sobre este tema, y, como siempre que se ha querido introducir en nuestra nación una nueva teoría o simplemente romper con las formas rutinarias, se ha comentado que en ésta y aquella nación extranjera también se cursan estos estudios; pero en esta ocasión no es que se hayan querido importar, por puro snobismo, normas del Bachillerato francés, alemán, etcétera, donde la enseñanza musical se empieza a estudiar con las primeras letras, sino que por ley natural, y ante el

empuje que la Música está tomando en España, había que llegar a esta conclusión. Y conste que en el nuevo plan, con una clara visión de lo que se quiere exigir, se habla de las enseñanzas musicales y no de la enseñanza del Solfeo, que son cosas muy distintas aunque en principio parezcan una misma. Lo digo para satisfacción de aquellos alumnos que hayan pensado en unas horas de aburrimiento con el «odioso» Solfeo, o para aquellos otros que se hayan preguntado: «¿Y yo para qué quiero aprender eso, si no voy a ser músico?»

Las enseñanzas musicales en el Bachiller moderno deben considerarse como un semillero de futuros aficionados a la Música, y no de técnicos de la Música. Por esto, en los programas que hayan de regir para cursar esta enseñanza, deben figurar más sesiones de música práctica que teórica; es decir, que ha de ser ésta la más agradable de las clases del bachiller, el alumno debe ir a ella por su propio impulso. Desde la creación de coros infantiles, empándose en nuestro rico folklore, hasta el concierto sinfónico, pasando por un poco de historia de la Música, existe una extensa gama musical de la cual ha de valerse el profesor para despertar en el alumno aficiones musicales dignas y prepararlo a que sepa distinguir elegir entre lo bello y lo feo.

Naturalmente, no todos los músicos actuales están capacitados para esta campaña. Es preciso que el profesor de esta asignatura domine el piano, además de poseer una amplia cultura musical y un gran amor a la Pedagogía y a la Música; sólo con estas bellas cualidades podrá ser un buen profesor de esta importante asignatura, pues en sus manos está

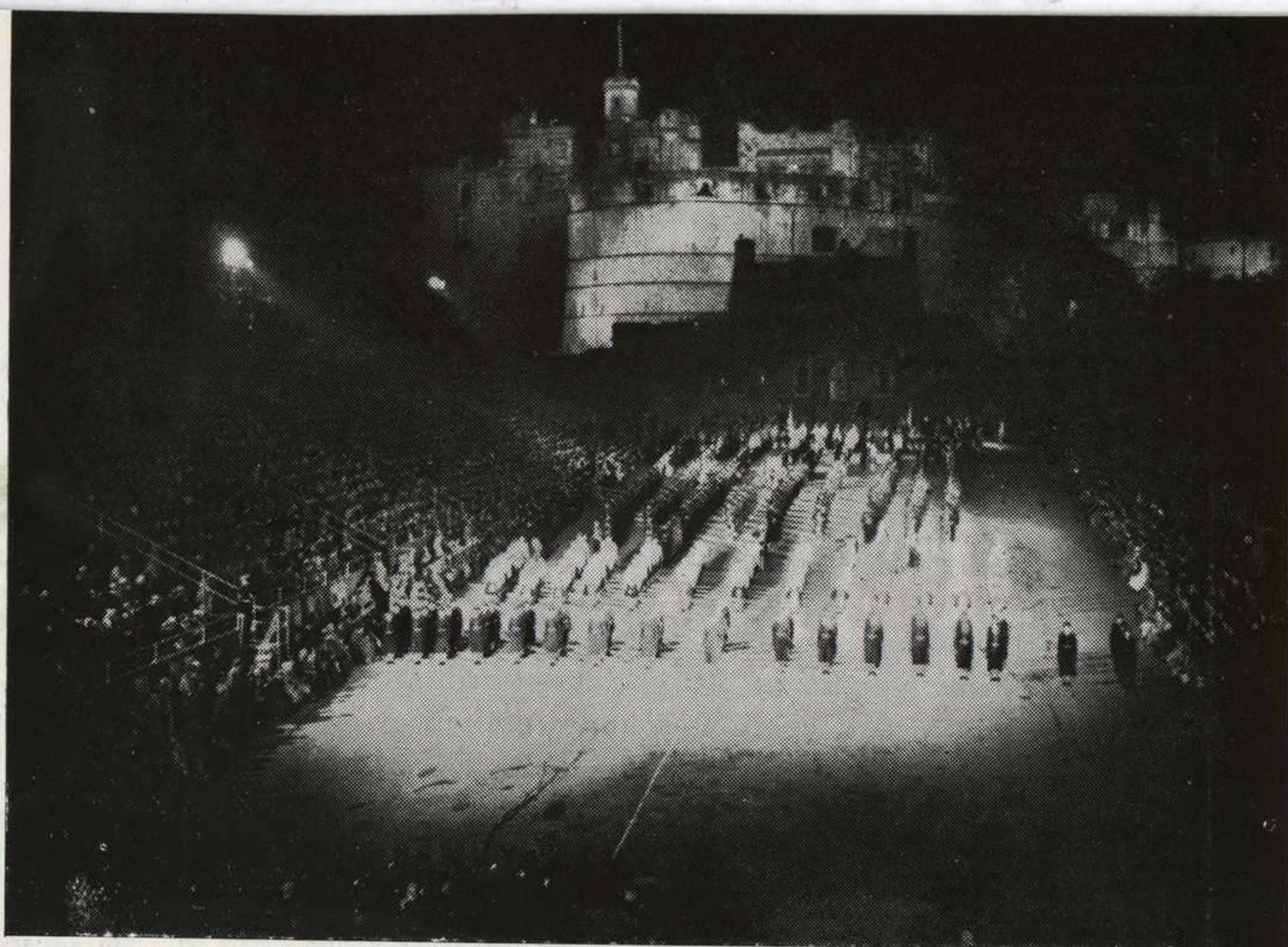
de su vejez—*Coup de roulis, Monsieur Beaucaire*—
son tan sabrosos como los de su juventud y ma-
durez, tanto como *Véronique* y como esa encan-
tadora *Madame Chrysanthème*, tan injustamente
y es eclipsada por una rival más ruidosa, pero sin
tantos méritos.

El cuerpo de baile de la Opera va a dar en
Montluçon *Les deux pigeons*, una de las glorias
de la música de baile francesa. Desde su creación
en 1886, *Les deux pigeons* han permanecido en
el repertorio, y cada reposición después de cortos
eclipses supone una renovación del éxito. Messa-
ger siguió la vena explotada por Delibes; pero
añadió una distinción mucho más refinada,
una ciencia de la instrumentación mucho más
grande. No olvidaba nunca, sin embargo, que
la música destinada a la coreografía debe tener,
ante todo, un ritmo perfecto. *Les deux pigeons*
continúan siendo un modelo de un género de
los más difíciles.

Messenger poseía una espiritualidad que era
legendaria; sus chistes picantes hubieran podido
herir, pero sabía, sin embargo, no cargarlos de
veneno. Regresando de Bayreuth con Fauré,
compuso, aunque wagneriano ferviente, una
cuadrilla con los *leitmotive* de la Tetralogía, en
colaboración con su amigo. Homenaje quizás de
una admiración irrespetuosa, pero tan espiritual,
que el propio Wagner hubiera apreciado su mé-
rito. Porque su espíritu tan rico, tan amplio, fué
siempre un espíritu burlón; había en Messenger
nacido en Montluçon — un verdadero chicuelo
de París, que supo permanecer joven hasta el
fin de su vida, a los setenta y seis años.

que esos futuros universitarios odien o
amen a la Música, y con ello va su indi-
ferencia, repulsa o afecto a las Bellas
Artes. Corresponde, pues, al Excelentí-
simo Sr. D. Joaquín Ruiz-Giménez, Mi-
nistro de Educación Nacional, el alto ho-
nor de ser el primer realizador de tan
sublime empresa, a la que no es ajeno
el eminente crítico musical Rvdo. Padre
Federico Sopena, actualmente Delegado
del Ministerio en los Conservatorios Es-
pañoles.

Si a esta nueva enseñanza en el Ins-
tituto, por su especialísimo carácter, se
transmite desde un principio la idio-
sincrasia, el alto espíritu con que ha
sido creada, habremos ayudado a garan-
tizar la formación intelectual y moral de
la juventud española, finalidad principal
de la nueva ley de Enseñanza Media.



Aspecto que ofrecía uno de los más espaciosos recintos del Festival de Edimburgo durante el magnífico «Military Ta Hoo», con el famoso Castillo de los Reyes de Escocia, al fondo.

FESTIVAL de EDIMBURGO CRONICA FINAL

Los reflectores blancos que iluminaron las murallas y las torres del castillo medieval de Edinburgh se apagaron el 12 de septiembre.

El Séptimo Festival Internacional se acabó, y el carrusel reluciente está parado. La capital de Escocia vuelve a recobrar su ambiente nacional hasta el año que viene. La muchedumbre de las cuatro partes del mundo — de las Indias, americanos, estudiantes italianos, escandinavos, portugueses y españoles —, que se había reunido en Princes Street, conocida como la calle más hermosa del mundo, ha regresado a sus respectivos países contenta y satisfecha, con un recuerdo imborrable de este Festival.

También los artistas eran internacionales — músicos de Viena y Roma, cantantes de San Sebastián y Madrid —: de Alemania, Yugoslavia, «ballet» americano, bailarines españoles, actores de Francia, además de muchos artistas ingleses y escoceses.

El «leitmotiv» del Festival de 1953 fué el violín, por ser el 300 aniversario de Corelli y Viotti, los padres de todos los violinistas. Corelli nació hace trescientos años cerca de Milán. Viotti, el virtuoso que tocó delante de casi todos los reyes de su tiempo, nació en 1753, en Piedmonte, y fué hijo de un herrador.

La Orquesta de Roma, Radio Italiana, tocó el *Concerto grosso*, número 2, en fa menor, y el *Concierto* de Viotti, para violín y orquesta, con Giaconda de Vito como brillante solista. Este concierto fué acogido por el público con un aplauso frenético.

Otros importantes conciertos de violín fueron el *Pesso concertante*, para dos violines y viola, de Ghandini (estreno en la Gran Bretaña); el *Concierto de violín*, de Bartok, tocado por Menuhin, bajo la dirección de Furtwaengler, y como culminación y apogeo de delicias para los «gourmets» de la Música, el *Concierto* de Vivaldi, para tres violines, tocado por los tres grandes artistas: Giaconda de Vito, Isaac Stern y Menuhin. Siendo las tres partes de violín de igual importancia, fueron sorteadas entre los grandes artistas, quienes ejecutaron cada una de ellas con verdadero arte y cariño, logrando una labor de conjunto admirable.

Otro estreno para la Gran Bretaña fué la sinfonía, de Hindemith, *Die Harmonie der Welt*. Hindemith no tiene gran aceptación en este país, y por este motivo el público acogió esta obra con reserva.

La compañía de ópera de Glyndbourne representó este año tres óperas: *Cenerentola*, de Rossini; *The Rake's Progress*, de Strawinsky (estreno en la Gran Bretaña), e *Idomeneo*, de Mozart.

Por sensacionales e internacionales que sean los programas del Festival, la Opera de Glyndbourne es el corazón de él, y de ahí nació la idea del Festival. Un inglés, fanático por la Música, John Christie, que, afortunadamente, también era millonario, había construido un pequeño teatro para la ópera lejos de Londres, en medio del jardín de un hermoso valle del condado de Sussex. Allí empezó a organizar Festivales mozartianos con la colaboración de tres grandes artistas. Estos tres colaboradores, que le ayudaron a realizar su sueño, fueron: Carl Ebert, el gran «regisseur» de ópera alemán; el director Fritz Bush y el director artístico de Viena, Rudolf Bing. Los Festivales tuvieron tanto éxito, que el teatro de la ópera de Sussex resultó demasiado pequeño, y sus creadores, al considerar cómo sería posible celebrar un Festival mozartiano más importante, escogieron Edinburgh como el lugar más apropiado.

De este paso intrépido y arriesgado surgió el Festival Internacional, que desde el primer momento ha sido un éxito.

No sería completa la descripción de este acontecimiento sin mencionar el Tattoo Militar, que es un desfile con diferentes evoluciones, bailes regionales, con batallas ficticias, que representan fases de la historia de Escocia. Los 250.000 asistentes al Festival subieron al Castillo para presenciar este gran espectáculo militar, que se desarrolla de noche, acompañado con el emocionante son de la gaita. Los reflectores ponen de relieve los brillantes colores de los uniformes de los soldados escoceses.

Las observaciones hechas por varios escoceses de que existe como un eslabón de unión entre España y Escocia, fundadas en que también en España la gaita es un instrumento nacional, parece que se confirman, pues cuando el grupo de bailarines de Pilar López concedió una entrevista para la prensa, el marido de esa bailarina, Sr. Ríos, habló de esa semejanza entre su país nativo, Galicia, y Escocia.

Y nos despedimos de Edinburgh hasta el año que viene, si Dios quiere.

E. B.

La individualidad en el Arte

Así como en Literatura pueden advertirse fuertes influencias en el escritor joven, con destellos de personalidad, pero nunca aparece la personalidad absoluta, y el lector más o menos iniciado aprecia estas circunstancias, en la Música, ante una primera audición, los críticos—terribles elementos de responsabilidad y censura—siempre emiten el siguiente juicio: «La obra carece de originalidad... Fulanito de Tal aún no ha hallado su verdadera personalidad».

En ninguna ocasión, o casi en ninguna, el crítico—de los oyentes en masa no hablemos—analiza la obra con ese amor que debe prodigársele al niño que nace, o, como dice Chesterton, aceptarla como se acepta al Sol, con sus perjuicios y cualidades. Dickens escribía que la personalidad era un producto de experiencias, que solamente se alcanza a la vejez; que ningún joven puede ser original, y afirma que quien así se juzga, vive engañado. En Música, Honneger expone el mismo juicio, ya que las influencias de los maestros anteriores pesan tanto (y ¡pobre del que no las sienta!) que la individualidad es poco menos que imposible, si no es, como apuntamos al principio, en pequeñas dosis y como destellos. Pero en cuestiones de Arte ocurre una cosa muy lamentable, porque el Arte es puro y noble; la existencia de pedantería a cada paso. ¿Quién no se cree un genio? Aún hay más: quien pregona que no siente la influencia de los grandes maestros: él sólo se basta y se sobra. No necesita haber estudiado con nadie, ni el consejo de nadie, y posee la «individualidad» desde el día en que nació. Tamaña insensatez causa pena. Si así fuera, en cada país surgirían cada diez años, calculando el número de jóvenes que estudian Composición—sin contar las otras Bellas Artes—de cien a doscientos creadores de escuelas distintas, y la realidad es que cada cuarenta o cincuenta años surgen uno o dos. Tenemos cerca el ejemplo: en Francia, Debussy, y en España, Albéniz, y después Falla. Estos tres compositores pasaron más de media vida bajo la influencia de lo que se había escrito antes, y estudiando a fondo, hasta encontrar su personalidad. Erik Satie rompió con los moldes y quiso saltarse a la torera las fórmulas establecidas y perdurables, y, ¿qué sucedió? Sobrevino la personalidad sin clientela, y giró sobre sus pasos indecisos.

¿Qué nos descubrirán estos contemporáneos sin base, endiosados y despectivos ante lo indiscutible? Nada. Sin darse cuenta, se parecerán más que nadie a tal o cual autor, y lo que es peor, sin esos destellos de personalidad que lleva toda obra conscientemente trabajada, sin petulancias. Tratar de descubrir, pero no creerse un descubridor desde el primer día.

Elena Romero

BERLIOZ

«La Infancia»

Se ha comenzado ya a celebrar, por anticipado, el 150 aniversario de Berlioz, nacido el 11 de diciembre de 1803. Los fervientes del gran romántico francés pensarán también, ciertamente, en celebrar, por lo menos en su pensamiento, el centenario de una obra maestra en la que se encuentra lo que hubo de más emocionante en la existencia agitada del músico, y también quizás lo que hay de mejor en la herencia que nos ha dejado: *L'Enfance du Christ*.

El mismo dijo, de ese año 1853, que había sido para él un «cerco de indiferencia, de odio y de miseria». Esa vez habló sin exageración. Un año antes él comprobaba que «cada sitio estaba ocupado» de los que hubiera podido obtener; había pronunciado esta frase horrible: «Nosotros los artistas, vivimos muertos». De una estancia en Inglaterra para dirigir la Filarmónica; de un viaje a Alemania para encontrar a Liszt, montar en Weimar *Benvenuto Cellini*, intentar borrar con un triunfo bien preparado por la amistad activa de la Princesa Sayn-Wittgenstein y de Liszt el fracaso, siempre presente, de su obra en París dieciséis años antes, no había obtenido, en suma, más que satisfacciones platónicas, la cinta del Halcón Blanco de Sajonia, pero también esperanzas decepcionadas y preocupaciones. En Londres, *Benvenuto* había sido «siseado» en presencia de la Reina. Y la escasez, incluso la miseria, le aguardaban en París en la edad en que hubiera sido necesario cosechar finalmente... Pero no hubo recolección. La Música debía consolarle de esta situación.

Dos años antes había escrito un pequeño coro, y él mismo ha contado—de una manera muy fantástica, en sus *Grotesques de la Musique*—cómo ocurrió esto: a un *Andantino* para órgano, él añadió palabras, y de ello resultó el *Adieu des Bergers* que habían ido a adorar a Jesús en Belén. Después, algunos días más tarde, otro trozo, siempre inspirado en la Santa Historia: *Le Repos de la Sainte Famille*; finalmente, una pequeña obertura fugada, para preceder al todo, un todo que se convirtió en *La Fuite en Egypte*. El coro fue dado en primera audición el 12 de diciembre de 1850, en la Sociedad Filarmónica de París. Pero con el fin de engañar a los envidiosos, el autor se ocultó bajo un falso nombre. El programa anunció: *Les Adieux des Bergers à la Sainte Famille*, canción en coro de la *Fuite en Egypte*, misterio de Pierre Ducré, maestro de Música de la Santa Capilla de París en 1677. No hubo más que Léon Kreutzer para encontrar, en la *Gazette Musicale*—según informa Adolphe Boschot—, «el trozo modulado bastante acertadamente en un tiempo en que no se modula bien». En todo caso, la malicia dió resultado, por lo menos, porque se aplaudió a Berlioz por su música y no se silbó a Pierre Ducré.

El 20 y el 29 de agosto, en Francfort, la *Fuite en Egypte* había figurado en el programa de los conciertos dados por Berlioz con un vivo éxito. Pero la recaudación de la velada se encontró «mermada por uno de esos crí-

PIANOS



en 1853

de Cristo»

los críticos de grandes carreteras, a los que hay que echar cinco céntimos en su sombrero cuando se pasa al alcance de su escopeta». ¡Siempre el dinero...! Para ganar un poco, apenas de regreso, Berlioz va a caer de nuevo en el «infierno del folletón». ¿Qué motivo tratar cuando se tiene la cabeza completamente llena de preocupaciones y cuando se quisiera exhalar su tristeza en el papel de música? Se decide: puesto que la *Fuite en Egypte* ha gustado, la dará una continuación, y en el mismo estilo: escribirá una *Arrivée de la Sainte Famille à Saïs*. Quiere que sea una «imagen de misal», una iluminación inocente y afectiva como un dibujo primitivo, pero que no deje sentir el artificio. Nada de grandes efectos, una orquesta reducida, un recitante, algunos solistas, los coros. Se entrega a la tarea. *L'Enfance du Christ*, concebida en el dolor, debe, indudablemente, a esto el ser una obra maestra tan emocionante. Esta partitura ha sido la consoladora de los peores días de angustia: en este instante de su vida, la situación de Berlioz es dramática, y no sólo porque la pobreza le aniquila, sino porque a la falta de dinero se añaden los más oscuros presentimientos y—¿por qué disimularlo?— los remordimientos. Harriet Smithson, su mujer, la Ofelia de su juventud, está sujeta a su lecho de dolor y aguarda la muerte en su casita de Montmartre, cerca del cementerio de Saint-Vincent, y Marie Recio, agriada, le supone ahora más bien una carga. El Instituto, que debe proceder a reemplazar a Onslow, que acaba de morir; la Academia de Bellas Artes, que ya ha preferido a Ambroise Thomas, prefiere esta vez a Reber para el sillón vacante. Todo no es más que amargura y desilusión, y Berlioz, aplanado, sólo encuentra refugio cerca de la Sagrada Familia, a la que se une en sueño, cuando todo duerme y puede entregarse al trabajo.

Pero las horas de tranquilidad son cortas. Otras preocupaciones surgen: su hijo Luis navega lejos; alumno-oficial de Marina Mercante, corre los mares del Sur, y es un nuevo motivo de temores, tanto más vivos cuando que este hijo guarda rencor por las escenas que frecuentemente ha presenciado entre su madre y Berlioz, y no ignora, en manera alguna, las relaciones de éste con Marie Recio.

Quizás estos dolores, estos instantes de retorno sobre el pasado y la pena de una fe perdida, han inspirado las páginas más suaves del oratorio. Quizás Berlioz ha buscado un refugio en los recuerdos de su infancia, y ha debido a la emoción que sentía esa sinceridad de los acenos de María y José implorando un refugio para los viajeros extenuados. Parece que se oye un grito de esperanza en la frase del recitante: «Fué así como, por un infiel, fué salvado el Salvador», y una confesión en el coro *a capella* que termina la obra:

O mon âme, que reste-t-il à faire
Qu'à briser ton orgueil devant un tel mystère?

RENÉ DUMESNIL

Albiñana

PASEO DE

GRACIA,

núm. 49

BARCELONA

UN ORGANISTA NORTEAMERICANO

VIRGIL FOX

El gran órgano barroco de la iglesia de Santo Tomás, en Leipzig, hacía resonar el techo abovedado. Los críticos de la ciudad que se encontraban presentes se mostraban de acuerdo en que el organista forastero que lo tocaba era digno del instrumento que en otros tiempos hizo sonar el mismo Juan Sebastián Bach.

El organista forastero era el único extranjero que haya dado jamás un recital en la iglesia de Santo Tomás, y uno de los pocos que se hayan aventurado a interpretar allí un programa integrado exclusivamente por obras de Bach. Se trataba de Virgil Fox, organista de la iglesia neoyorquina de Riverside.

Virgil Fox es uno de los organistas norteamericanos que más han viajado por su patria, y también uno de los más pintorescos. Empezó a llamar la atención a la edad de diecisiete años, al ser el primer organista que conquistara el premio de la Federación de Asociaciones Femeninas de Boston. Desde entonces no ha cesado de acumular triunfos, ha ocupado importantes cargos y ha dado numerosos conciertos en su patria, en el Canadá y en Europa.

Ya de niño, en su ciudad natal de Princeton (Illinois), prometía tanto Fox que fué aceptado como alumno por Middelschulte, decano de los organistas del centro de los Estados Unidos. Después se trasladó el joven músico a Baltimore para estudiar en el Conservatorio de Peabody. Allí fué su profesor Louis Robert, a quien más tarde sucedió como Director de la Sección de Organos de aquel Centro docente.

Ya en sus tiempos de estudiante poseía Fox el hábito, innato en el artista, de aprender de todo lo que oía o veía. Aparte de sus estudios en el Conservatorio de Peabody, no perdía ocasión de oír a los grandes organistas de aquella época. Quienes más influyeron en él fueron el gran maestro francés Charles M. Courboin y David McK. Williams, de la iglesia neoyorquina de San Bartolomé.

Como organista de la iglesia de Riverside, Fox desempeña un cargo muy importante. Asisten tantos fieles a esa iglesia, que es necesario ir allí con una hora de anticipación, por lo menos, para encontrar asiento. En el ve-



rano, cuando está llena de estudiantes la Escuela Normal de la Universidad de Columbia, cercana a la iglesia, son muchos los fieles que no pueden entrar los domingos en ésta.

En la iglesia de Riverside se reconoció desde hace mucho tiempo la importancia de la música en los servicios religiosos, y cuando quedó vacante hace unos años el cargo de organista y director de coro, se acordó nombrar a la persona más capacitada. Después de un detenido examen, recayó la elección en Virgil Fox. La primera idea de éste fué rechazar la propuesta. Era, y sigue siendo, muy solicitado en toda la nación norteamericana para dar conciertos de órgano. Temió que su cargo en la iglesia de Riverside no le dejara tiempo suficiente para esos conciertos. Además, no es director de coro, ni ha pretendido nunca serlo.

Pero la iglesia de Riverside no consideró como insuperables aquellos obstáculos. Se llegó a un acuerdo, mediante el cual quedaba Fox en libertad para participar en conciertos, encargándose Richard Weagley de la dirección del coro. Weagley, que está especializado en Canto y en Dirección de masas corales, había trabajado ya con Fox en iglesias de Baltimore (Maryland) y Hanover (Pennsylvania). Ambos permiten a los fieles de la iglesia de Riverside escuchar música de primera calidad.

Con arreglo a las condiciones de su actual contrato, Fox dispone de cuatro domingos libres entre octubre y junio. El resto del año ha de estar en Nueva York. A pesar de las exigencias de su cargo, Fox da hasta 70 conciertos por temporada. En un período de tres semanas tuvo hasta cinco actuaciones en Nueva York y doce en otras localidades, algunas de ellas situadas en la costa del Pacífico.

Fox se propone recorrer los países escandinavos. Será el primer organista norteamericano que haga tal cosa. En 1951 visitó Francia, Inglaterra e Irlanda. Tiene el honor de haber sido el único norteamericano que dió un recital en la Catedral de Nuestra Señora de París.

Hablando con ANTONIO

Con ocasión de una entrevista con el gran artista español Antonio, en su ático-azotea de Madrid, de acogedora intimidad, y recogiendo impresiones sobre sus actuaciones, proyectos y panorama artístico, aprovechamos el momento para hacerle algunas preguntas sobre la XIV Quincena Musical de San Sebastián, que Antonio, con su peculiar simpatía y sencillez de artista auténtico, contesta para RITMO:

—¿Está usted contento de su actuación en la XIV Quincena Musical de San Sebastián?

—Muy satisfecho y contento de haber actuado.

—¿Cómo encontró usted al gran público que llenaba el Victoria Eugenia en cuanto a sensibilidad y formación artísticas?

—Es un público sensible, que ha sabido acoger las obras más modernas con cariño y comprensión.

—¿Se le presentó a usted algún difícil problema de técnica o escenificación?

—No. Solamente, al interpretar las *Danzas Fantásticas* de Turina, en la titulada «Exaltación», el público se sintió algo atemorizado ante el realismo de la realización coreográfica, y hubo murmullos en la sala.

—¿Qué sugerencias cree usted que pueden surgir de esta Quincena Musical que acaba de celebrarse?

—Esperamos que sirva para fomentar la cultura musical y estimular a las demás poblaciones de España a que realicen empresas de tan alto nivel artístico.

—De acuerdo. Debemos felicitarnos de que ya Granada, Valencia y Santander han acometido tan laudable empeño, presentando óperas, conciertos, «ballets», y sólo nos queda que el resto de España siga el ejemplo y se eleve a tan alto nivel.

Prosigue la cordial conversación con Antonio, quien está muy satisfecho de su compañía, nombrándonos a algunos de los más destacados elementos: primera bailarina, Rosita Segovia; bailarina flamenca, Flora Albaicín, que con Carmen Royán y Laura Toledo forman la selección del elenco femenino. También merecen distinción los bailarines Antonio de Ronda y Paco Ruiz, ambos formados completamente por Antonio, el último, sobrino suyo. Antonio está rodando en la actualidad una película, con música de Ernesto Halffter.

ELENA ROMERO

Se ha celebrado con extraordinario éxito, y con mayor concurrencia de público que en ninguna de las anteriores, la XIV Quincena Musical de San Sebastián.

Los organizadores, con un plausible eclecticismo, han fluctuado entre aquellos elementos de atracción que seducen al público y las novedades o innovaciones que, aun pudiendo alejarlo, dan a la Quincena un nivel artístico que corresponde a su jerarquía. Así, hemos oído un maravilloso concierto a la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, que dirige el maestro Morondo, en cuyo programa figuraban la *Sinfonía incompleta* de Haydn, la *Misa* de Strawinsky y el *Orfeo* de Monteverdi. El teatro estaba semivacío, y ello fué una verdadera pena, porque independientemente de que el grupo pamplonés forma un conjunto sencillamente admirable, el programa ofrecía todas las novedades y atractivos imaginables para que el Teatro Victoria Eugenia registrase un lleno.

En cambio, la *Sinfonía en tres movimientos*, de Strawinsky, incluída en un Festival de Música Rusa, mereció, entre leves protestas de los tradicionalistas de la Música, una acogida calurosa, por parte de un público numerosísimo. Fué el día, de los destinados a los conciertos de la Orquesta Nacional, en que registró más concurrencia el teatro.

El triunfo de la Orquesta Nacional en los cuatro conciertos en que ha intervenido fué realmente ruidoso. Argenta y sus músicos han sido aclamados con un entusiasmo y un fervor desconocidos en estas latitudes.

El violinista Henryk Szering ha obtenido en sus dos interpretaciones de los *Conciertos* de Beethoven y Tschaikowsky, particularmente en este último, un éxito clamoroso, muy merecido.

La pianista Alicia Larrocha y la cantante Consuelo Rubio tuvieron una acogida muy cordial en sus intervenciones en el Festival español. Fueron aplaudidísimas.

Nicanor Zabaleta, en un recital, que fué un espléndido regalo de arte, cautivó a un público muy numeroso, con su musicalidad y su inverosímil dominio del arpa. Esta ha sido digna clausura de los conciertos de la Quincena: el de este concertista donostiarra, que ha paseado su arte por el mundo entero, con éxitos sin precedentes.

El «ballet» de Antonio ha alcanzado un éxito definitivo, mereciendo generales elogios por su presentación, conjunto y por el talento coreográfico y rector que ha demostrado el excepcional bailarín.

El Ballet Español de Antonio «Son»



MUSICAL DONOSTIARRA

Rosario ha actuado en una reunión, siendo aclamada juntamente con el gran bailarín que figura en su conjunto, llamado Roberto Iglesias.

Iguals muestras de simpatía se han tributado a Mariemma, siempre exquisita y estilizada.

Las dos representaciones del Gran Ballet del Marqués de Cuevas llenaron totalmente el teatro. Jamás se había esperado espectáculo alguno con la curiosidad y expectación que rodearon su presentación. El triunfo de este maravilloso «Ballet», cuajado de estrellas, fué definitivo.

De entre las once estrellas que figuran en el elenco de cerca de treinta artistas, Rosella Hightower y Serge Golovine produjeron verdadera sensación. El «Ballet» de Cuevas mantiene su rango de «ballet» excepcional dentro de su formación libre. *La Sonnámbula*, «ballet» con música de Rietti sobre temas de Bellini, es de una belleza impresionante. Gracia, color, ritmo, emoción, prestan al «ballet» un encanto indefinible, que el público subrayó con clamorosas ovaciones. Cuevas ha prometido volver a España, en donde es muy posible veamos actuar muy pronto a su magnífico «Ballet».

Se han dado además dos representaciones de ópera de repertorio, como *Trovador* y *Favorita*, que proporcionaron un buen éxito a los tenores José Soler y Antonio Salvarezza, a la soprano Disma de Cecco, a la mezzo soprano Franca Sacchi, a los barítonos Rodolfo Azzolini y Vittorio Benetti y al bajo Marco Stefanoni. Grupo de cantantes de prestigio internacional, que han seguido, en unión del maestro Patané, su ruta a Oviedo, donde se darán cinco representaciones en la temporada anualmente organizada por el Ayuntamiento de la capital asturiana.

El Orfeón Donostiarra, al que muy pronto se oirá en Madrid, en la *Sinfonía de los Salmos*, de Strawinsky, y la *Novena sinfónica* de Beethoven, mostró que mantiene su gran clase en su intervención en las escenas del tercer acto de *Maestros Cantores*, página tal vez la más lograda de la Quincena, que correspondió al Festival Wagneriano. Argenta, la Orquesta Nacional y el Orfeón Donostiarra dieron ocasión a una auténtica explosión de verdadero entusiasmo. Pocas veces se ha aplaudido en San Sebastián tan entusiasmadamente.

La Quincena Musical de San Sebastián sigue manteniendo su alto nivel artístico-mundano dentro de la trayectoria ya conocida, y constituye, desde luego, la más interesante manifestación de la vida musical española.

«Sonatas» del Padre Soler.



El Director de

LA AGRUPACION CORAL DE CAMARA DE PAMPLONA

nos dice

Los éxitos que viene alcanzando la Agrupación Coral de Cámara que dirijo, ante públicos tan distintos como los de Buenos Aires, París, Londres, Amberes, Colonia, Río de Janeiro, etc., etc., entiendo se deben a la valía de sus componentes y a un gran espíritu de sacrificio, que yo lo traduzco en verdadero cariño a nuestra Entidad.

El Colegio de Críticos Musicales de América, que nos ha galardonado con la «Mención» al mejor coro que ha actuado en Buenos Aires, habla del perfecto fundido, de la riqueza tímbrica del conjunto, de la justeza en los ataques y del perfecto equilibrio de las voces. Llegar a merecer este juicio no puede conseguirse sin una disciplina enorme en el trabajo y sin un estudio concienzudo de las características de cada partitura.

Nuestra participación en la Quincena Musical de San Sebastián, que la consideramos como un gran honor, creo es debida principalmente a la originalidad de nuestros programas.

Formación de la AGRUPACION CORAL de CAMARA de PAMPLONA

A las órdenes de su director, el maestro Luis Morondo, forman los siguientes cantantes: sopranos, María Asunción Asurmendi Landarech, Amalia Urquijo Vierna y Celia Olaz Huarte; mezzosopranos: María Eva Zabalza Borruel y Concepción Artaiz Zabalza; contraltos: María Teresa Corcuera Arenas, María Ester Osés Azcona y María Concepción Zubillaga Martín; tenores: Julián Olaz Balduz y Cecilio Resano Navaez; barítonos: Dionisio Inza Asurmendi y José Luis Ochoa de Olza Barrera; bajos primeros: Gonzalo Ganuza Pérez y Ramón Echevarría Burce, y bajos segundos: José Fernández López y Agustín Cortajarena Zabala.

Dieciséis voces, con las que el maestro Morondo ha conseguido para la Agrupación los siguientes premios internacionales: Gran Premio en el Concurso Internacional de Lille; Medalla de Oro de la Ciudad de Lille. Memorables han sido sus recientes actuaciones en París, con ocasión de la Semana Musical Internacional de Royamond, y las celebradas en Oporto, Londres y Amberes, en el Palacio de Cristal, Sala de Conciertos de la B. B. C. y Palacio Rockox, respectivamente.



UN VIOLINISTA OLVIDADO

ANDRÉS FORTUNY FÁBREGAS

diablado misterio. Bohemio incorregible, se contrataba, no importándole el prestigio de la Entidad ni los honorarios a percibir. Y rueda por cafés y teatros de provincias, alcanzando sorprendente popularidad y facilísimos triunfos. Su arte, bastante original, enardece a gentes de cultura mediocre, sensiblera, que aplaude frenética cuando reproduce fielmente voces de animales, gorjeos y trinos de pajarillos, imitando maravillosamente el sublime canto del ruiseñor, además de extraños y fragorosos sonidos... Y llamemos bagatelas a estos alardes de técnica barroca, mantenida con improvisados trucos y ponderada entre ruidos de carambolas y fichas de dominó; Andrés Fortuny, como Monasterio y Sarasate, llevaba en repertorio, dándolas a conocer a públicos conscientes y distinguidos, obras de Angelo Corelli, de José Tartini, de Juan Bautista Viotti, de Cayetano Pugnani y otros consagrados violinistas y meritísimos compositores.

En marzo de 1866, la Empresa del Teatro Principal de Barcelona lo solicita para un concierto excepcional, donde subraya un completo dominio del instrumento e igualmente admirables cualidades expresivas. Y después, cuando en plan de virtuoso visita Andalucía, es ovacionado en Córdoba, Sevilla, Granada y Málaga. En julio de 1875 actúa en Jaén. Conservo primorosa cartulina, cuyo anverso exhibe una microfotografía de Fortuny; el reverso lo completan títulos y autores de las partituras a interpretar: Alard, Beriot y Paganini. En *Gran potpurrit compuesto por el Señor Fortuny* (es copia literal) posiblemente pondría en juego sus extravagancias volatineras... D. Joaquín Ruiz Giménez, padre del actual Ministro de Educación Nacional, en *Pretéritos y presentes*, colección de seleccionados artículos del insigne hombre público, comentando este recital, compara a Fortuny con Sarasate y elogia copiosamente al provençalés.

No tiene justificación el silencio que oculta a violinista tan discutido, tan aclamado, tan ensalzado en su tiempo; y son injustos, harto injustos, los musicógrafos que excluyen la biografía de Fortuny Fábregas, al escribir acerca de figuras sobresalientes del pentagrama. Don Baltasar Saldoni, único que lo recuerda, en su *Diccionario de Músicos de España*, dice: «Andrés Fortuny Fábregas estuvo pensionado por la Corte de Portugal y fué nombrado Caballero de la Orden de Carlos III».

Hemos de cuidarnos de estos músicos geniales; salir al paso de olvidos, probablemente involuntarios.

Ignoramos cuándo murió, y asimismo el lugar donde reposan sus cenizas.

LUIS CEREZO GODOY

Ritmo

UN GRAN ESPAÑOL INQUIETUDESM

Hasta nuestra atalaya han venido llegando con frecuencia noticias de la labor musical española que D. José Arcos, Presidente del Centro Español de Río de Janeiro, realiza a través de varias Emisoras brasileñas, y la Redacción de Ritmo envió al benemérito español unas preguntas relacionadas con sus actividades de propaganda por la Música española, y he aquí nuestras preguntas y sus contestaciones, algunas de ellas de auténtica e inmensa emoción.

—¿En qué año comenzó usted a preocuparse por la Música española?

—Fué durante nuestra guerra de Liberación, en aquellos momentos, cuando no se podía hablar de España, yo hablé de ella, sin importarme las críticas, los ataques y la animadversión de personas que hasta entonces me habían demostrado afecto. En esos años en que España era puesta en entredicho en el Consejo de la O. N. U., y era poco menos que un crimen el ser español o hablar a favor de España, fué cuando yo me dediqué con más ahínco a la tarea de dar a conocer a España a través de su Música. Moviome a esto la idea que tengo formada desde siempre de que la Música y el Arte nada tienen que ver con la política. Gracias a Dios, estoy plenamente convencido de que los mayores factores de aproximación de los pueblos entre sí son y han sido desde antiguo la Música y el Arte. Bastaría, para convencernos de esto, revisar, examinar las distintas fases de aproximación de las civilizaciones en los pueblos antiguos, modernos y contemporáneos. Citaré un solo ejemplo, entre mil: Atenas y Roma, dos pueblos marcadamente distintos en cultura, costumbres y principios constitutivos; dos pueblos antagónicos, a los que el arte del primero, la civilización helénica, unió y hasta fundió; la influencia de esta unión trasciende hasta nuestros días. Desde el año 1941, fecha en que se delimitan y entran en pleno vigor mis programas musicales diarios, en dos y hasta a veces en tres estaciones, he podido observar los grandes beneficios de esta campaña de divulgación, y confieso que los resultados alcanzados sobrepasan en mucho a los esperados. Hoy, este programa es de los más atendidos y solicitados; tanto es así, que no cesan de llegarme cartas de radioyentes animándome a proseguir cada día con más celo y amor este apostolado a través de las ondas. Estoy satisfecho, muy satisfecho de poder contribuir a que se conozca a nuestra amada España, y la única recompensa que quiero es ésta: ver crecer cada día el número de los que creen en nuestra Patria, de los que la aman, y llevar, desde estas apartadas tierras del Brasil, la alegría de este mensaje familiar a cuantos, por ignorados designios del destino, añoran con nostalgia, lejos de su Patria, las caricias y el calor de ella.

—¿Qué labor realiza el Centro Español en pro de los concertistas y compositores españoles?

—De momento, la labor en este sentido del Centro Español se limita a proyectos, cosa lógica, ya que estamos en los comienzos; hemos visto surgir hace poco su nueva sede social, deslumbrante, señorial, el día 25 de julio del presente año, día de la Festividad de Santiago Apóstol, por lo que nuestra labor de hoy está encaminada a su organización, lo cual se va consiguiendo rápidamente. Tenemos amplias perspectivas, que puedo adelantar: formación

—Supe de Andrés Fortuny Fábregas cuando comenzaba mis estudios musicales; mi profesor, hombre de sólida cultura, para estimular mi aplicación, citaba nombres y hacía sabrosos comentarios sobre notables violinistas: Monasterio, Sarasate, Fernández Arbós, Hierro, etc. Y recuerdo cuánto entusiasmo ponía al referirse a Fortuny Fábregas, prodigio de ejecución, a quien había escuchado después de mediado el próximo pasado siglo. Artista por temperamento, de singular inventiva que, abrazado al instrumento, saltaba enloquecido, furioso, dando al cuerpo movimientos raros, hasta grotescos, y arrancando al «guarnerius» desacostumbradas acrobacias, para las que parecía predestinado.

Extremadamente flaco, nariz ordinaria, ojos melados, pequeños, y elevada frente; espeso bosquecillo de rizados cabellos cubría su enorme cabeza; descuidado bigote y enmarañada barba; figura vulgarísima; extraordinario su desaliño. ¡Andrés Fortuny Fábregas!

Después, para ampliar los escasos informes facilitados por mi maestro, he hojeado diccionarios, enciclopedias y revistas de Música, sin resultados positivos. ¿Mereció Andrés Fortuny la consideración y aprecio de críticos y periodistas de su época? Yo respondería afirmativamente.

No encontramos documento alguno que garantice la verdadera fecha de su nacimiento, ocurrido en San Martín de Provensals, pueblecito cercano a Barcelona. Pero haciendo naturales conjeturas, basadas en datos que suministran antiguos expedientes encontrados en viejos archivos del Conservatorio de Música y Declamación, de Madrid, llegamos a una conclusión exacta. En septiembre de 1854 asiste al referido Conservatorio madrileño; D. Ramón Carnicer le instruye en Composición y Armonía; ha cumplido diecisiete primaveras, cuando en diciembre de 1855, ya fallecido Carnicer, cesa como alumno del mencionado Centro de enseñanza; Andrés Fortuny vino al mundo en 1838.

La vida de Andrés Fortuny, ciertamente laberíntica, se pierde; y como en Paganini, sus andanzas van cargadas de misterio; en-

RO DE JANEIRO

LOS HABLA DE SUS
MUSICALES

un cuadro orquestral y folklórico, entresacando sus componentes de los casi 800 asociados que cuenta en la actualidad. Otro proyecto encaminado es el del cuadro escénico, que presentará en fecha no muy lejana, con una zarzuela clásica española.

—¿Quiere usted decirnos, Sr. Arcos, cuáles han sido los acontecimientos musicales españoles de más relieve que usted recuerde en Río de Janeiro?

—A esta pregunta contestaré, en líneas generales, diciendo que aquí en Brasil, singularizando, en Río de Janeiro, gusta indistintamente lo que sea música y baile español. La gran mayoría de los oyentes me escriben felicitándose y solicitando música y novedades del folklore español. No llegaría a explicar el verdadero alcance e irradiación de España dentro del ambiente musical del Brasil. Citaré a este particular un detalle. Suelo de vez en cuando hacer una encuesta a través de la radio sobre mis programas diarios. Pues bien, en la última que hice me dirigía a los oyentes y les preguntaba si gustaban de nuestros programas, poniendo como ejemplo para sus respuestas del 18 al 23 de diciembre último. El resultado fueron 1.470 cartas y telegramas en tres días, animándome a proseguir, y con textos que harían estremecer al corazón más duro.

—¿Desea exponer algo interesante?

—Como interesante, ya que se me pide exponer mi parecer, me atrevo a lanzar este ruego a los lectores de esa Revista RITMO, en sentido de solicitar su cooperación activa para contribuir a que España sea conocida a través de sus músicas clásica, folklórica y popular, enviándonos generosamente toda clase de discos, partituras orquestrales, etc., pues aquí tropezamos con grandes dificultades para la adquisición de discos españoles. Caso de ser atendido este ruego por los lectores de RITMO, podría permitirnos

recibir con cierta frecuencia novedades musicales, etc., lo que ayudaría al mismo tiempo a la realización del cuadro orquestral y escénico del Centro Cultural Recreativo Español.

—¿Alguna anécdota curiosa relacionada con sus actividades profesionales y la Música?

—Sí. Citaré dos bellísimas, que más que curiosas son conmovedoras. En estos programas diarios que realizo suelo pedir a los oyentes me escriban solicitando el disco de su preferencia. En cierta ocasión se dió la coincidencia de juntarse dos cartas: una de un señor y otra de una señorita, solicitando ambos el mismo disco. En el programa siguiente dimos la preferencia a la señorita y al mencionado señor. Al día siguiente, este último estaba esperando a la puerta de nuestro establecimiento para preguntarme si sabía la dirección de dicha señorita. Atendiendo su deseo, comprobamos la dirección de la misma y se la entregamos. Resultado increíble: que eran novios en España, y cuando nuestra guerra de Liberación se vieron separados por las circunstancias, embarcando para América indistintamente, el uno en Francia y la otra en Vigo, sin saber nada a su respecto. Después de este encuentro mediante la afinidad musical que los unía, puestos en contacto, pues dicha señorita vivía en São Paulo (Campinas), hoy son un matrimonio feliz.

Otro caso no menos conmovedor fué el de aquel asturiano que, parálítico hacía tres meses, un día, estando escuchando un disco en la hora de nuestro programa *Estampas asturianas*, por los Bocheros, sintió tal impresión, tal conmoción, que, levantándose al momento de la cama, comienza a andar, a saltar completamente curado. Esto es un milagro nuevo en su género; yo lo catalogaría con la denominación de «milagro musical». Días más tarde, acompañado de su señora, familia y de un hijo médico, vinieron a pedirme el disco del milagro, de este prodigio inusitado. Emocionado con tal acontecimiento, mandé grabar el disco y se lo regalé.

Podría enumerar más casos como los que acabo de citar, que causarían impresión hasta a aquellos que más incrédulamente se comportan ante tales acontecimientos.

Finalmente, le agradezco complacido la distinción honorífica de Consejero de Honor, en Río de Janeiro, de esa Revista RITMO, órgano de la vida musical española, con que ustedes han querido honrarme, y pido a todos los lectores de la misma cooperen a estos anhelos e ideales míos de difundir España a través de su Música y de su Arte.

JOSÉ MARÍA ARCOS



CARLOS GUASTAVINO

Carlos Guastavino nació en Santa Fe, en 1914. Cursó simultáneamente, con los estudios de Ingeniería Química, en la Universidad del Litoral, los estudios musicales, logrando destacarse como pianista y compositor. El Gobierno de la Provincia de Santa Fe premió su labor artística concediéndole una beca para perfeccionar sus conocimientos musicales en Buenos Aires, donde estudió en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, bajo la dirección del maestro Athos Palma. En 1939 obtuvo el Premio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública por la Canción del estudiante; en 1940 merece, por unanimidad, el Premio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires por su obra *Siete canciones*; obtuvo también otros premios, como el de la Comisión Provincial de Cultura y el del Concurso organizado por la revista *Vosotras*. Ha escrito un «ballet» (incorporado al repertorio del «Original Ballet Russe»), obras orquestales, numerosas piezas para piano y muchas canciones.

Este compositor debe su notoriedad a sus obras para piano, de gran sobriedad, nobleza de factura y ágil inspiración, y sus canciones, de las cuales, con razón, afirma Oreste Schiuma, en su libro *Músicos argentinos contemporáneos*, que «la canción argentina tiene en Carlos Guastavino un representante de valor. Todas ellas son de factura atrayente; sus melodías brotan naturales y fluidas, y las expresiones que definen los sentimientos en cada una, están puestas de manifiesto con singular talento dentro de la verdad y de la poesía».

SUS OBRAS

PIANO A DOS MANOS: *Bailecito* (BA 5701). — *Estilo*. A la manera popular (BA 10549). — *Gato* (BA 8277). — *Pampeano* (BA 10574). — *Diez preludios*. Sobre temas de canciones populares infantiles argentinas: «La dama dama», «La flor de caña», «Rimorón», «Margarita», «Bordando para la Reina», «Una niña bonita», «Cuántas estrellas», «Un domingo de mañana», «La torre», «En un coche va la niña» (BA 10584). — *La siesta* (tres preludios): «El patio», «El saucito», «Gorriones» (BA 9868). — *Sonata*: «Allegretto», «Scherzo molto vivace», «Recitativo», «Fuga» y «Final» (a 14187). — *Sonatina* (BA 10268). — *Tres sonatinas*. Sobre ritmos de la manera popular argentina: «Movimiento», «Retama», «Danza» (BA 10201). — *Tierra linda* (BA 8450).

DOS PIANOS: *Bailecito* (BA 9897). — *Gato* (BA 9898).

CANTO Y PIANO: *Campanas* (BA 9866). — *Canción de Navidad*. Con una 2.^a voz optativa (BA 9924). — *Tres canciones*. Sobre poesías de J. Iglesias de la Casa: «La palomita», «Cantillena», «Dones sencillos» (BA 10544). — *Cuatro canciones argentinas*: «Desde que te conocí», «Viniendo de Chilecito», «En los surcos del amor», «Mi garganta» (BA 10217). — *Seis canciones de cuna*. De Gabriela Mistral: «Hallazgo», «Apegado a mí», «Encantamiento», «Cordeño», «Rocío», «Meciendo» (a 13383). — *Siete canciones*. Sobre poesías de Rafael Alberti: «La novia», «Geografía física», «Elegía», «Nana del niño malo», «Al puente de la golondrina», «¡A volar!», «Jardín de amores» (a 14030). — *Cita* (BA 9869). — *Esta iglesia no tiene...* (BA 10172). — *Las nubes tres canciones*: «Jardín antiguo», «Desco», «Alegria de la soledad» (a 13999). — *Paisaje* (BA 9771). — *Piezcitos* (a 13897). — *Por los campos verdes* (BA 9870). — *Pueblito, mi pueblo*. A una o dos voces (BA 8565). — *La rosa y el saucito* (BA 9770). — *Se equivocó la paloma* (BA 8278).

CANTOS ESCOLARES: *Arroyito serrano* (BA 8002). — *Gratitud* (BA 8275). — *Propósito* (BA 8101).

VIOLIN Y PIANO: *Llanura* (BA 10307).

AEOLIAN

VENTA Y ALQUILER

DE RADIOS, FONOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS, MAQUINAS ESCRIBIR, SUMAR, CALCULAR, COSER y FOTOGRAFICAS, BOLSOS, FOTOCOPIA, OPTICA, GUANTES, PERLAS

MUEBLES Y RELOJES «MARIQUITA PEREZ»

También se Compran-Cambian-Reparan todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1 - MADRID

AGENTE en BARCELONA: IZABAL - Buen Suceso, 5

Hay que renovarse

Por Miguel Peña
Director del Boletín d

Es muy sensible tenerlo que confesar, pero no podemos por menos de reconocer que la música original para guitarra está pasando por unos momentos de verdadera crisis fecundadora. Se trata de un aislamiento raro de nuestros músicos, que aparece envuelto en un estilo general de adaptación. Hay razones personales, desde luego, referidas precisamente a los que son cabeza de nuestra guitarra contemporánea. Se ha llegado a una etapa en la que carecemos de plumas—o de suficiente gusto musical, que no es lo mismo—que sigan la trayectoria de esa música netamente guitarrística, que tanta gloria dió a nuestro instrumento.

Y digo netamente guitarrística porque, en verdad, se ha escrito mucho en la época de floración de la guitarra, en que por el solo hecho de pulsarla ya se pretendía poder escribir para ella. Ojéense sino los catálogos de música para guitarra, y se apreciarán montones de partituras. Se ha compuesto mucho, repito, pero muy poco se ha juzgado como guitarrístico, muy poco se ha elegido. Así, esos montones de partituras para guitarra que duermen en las tiendas, con eterno reposo, en estanterías que les sirven de ataúdes, sin que nadie levante el polvo que el olvido depositó sobre esos pentagramas, amarillentos ya por tantos años de abandono. Pero es que en ellos no se pudo hallar el alma que llevaban aquellos borroneos, porque su espíritu fué concebido, en parte, con miras a la fría industria del impreso, y no inspirado con cariño, con ese amor del bien crear y con la ilusión del mejor hacer, con ese afán del suave murmullo de unas notas que, al desgranarse en la guitarra, le arrancasen terciopelos, lutos o alegrías, de las seis paralelas que van de su base al cerebro.

De todo ello deriva—y es lógico—que los intitulados «maestros» sólo se limiten a

interpretar algunas de las que salieron indemnes del tamiz, rodando la noria de las composiciones clásicas—vertidas a la guitarra—, porque es fértil terreno, sin preocuparse siquiera en crear nuevas obras puramente españolas y esencialmente guitarrísticas, sin tener que recurrir a versiones musicales de partituras que no fueron inspiradas para dicho instrumento, precisamente. Y es que actualmente hay concertistas y no compositores. ¿Cómo, pues, podemos ocuparnos, en este aspecto, de Segovia, de Sáinz de la Maza, de Yepes, de Pujol, etc., si nada nuevo hacen?

Se me dirá—y conste que respeto todas las opiniones personales—que estoy en un error al no reconocerles valor musical a los citados intérpretes, e incluso a la figura cumbre de la guitarra que fué Francisco Tárrega. Pero a este respecto les argumentaré—y por lo mismo debe respetarse mi opinión—que, en primer lugar, la excepción no confirma la regla. Y no es que yo quiera

restarles méritos a dichos señores, que merecen toda mi admiración; pero para juzgar debidamente al artista hay que conocer primero su obra. Elogio a Tárrega en todo su valor, como iniciador de la técnica moderna de la guitarra y padre, por tanto, de todo cuanto desde sus días ha nacido, pero no así en las demás cualidades que se le han atribuído, como defensa de sus valores de composición, al compararle, por ejemplo, con Fernando Sor.

Este, dentro de su irregularidad, que fué la característica mixtura de su vida de artista, fué un gran compositor. No se puede decir lo mismo de Tárrega, que si supo escribir obras que son la mayor golosina para el público, no por eso debe considerársele como genial compositor, pues ello tergiversa su gran personalidad, de la que soy su primer admirador.

En cuanto a Segovia compositor, sólo le recuerdo muy pocas obras, aunque sí muchas digitaciones y versiones, creyendo convenient-

te anotar a este respecto los errores y distracciones en que ha incurrido, no sólo cuando digitó, sí que también al efectuar las versiones de obras de otros compositores, y que no enumero en gracia a la brevedad. A Sáinz de la Maza poca producción se le conoce original; en sus obras, de carácter hispano, emplea casi todo el motivo popular, vendándose esto referirme a un acierto, si bien su construcción dudosa desequilibra la inspiración. Emilio Pujol poco también ha escrito, y aun ello de escaso valor musical, salvándose, si cabe, su *Canción de Cuna*. En cuanto a Narciso Yepes, es muy joven todavía y el tiempo es el que nos ha de ayudar a juzgarle.

Y no es que con todo lo que antecede pretenda decir que no hay recientes obras para guitarra. Desde luego, se ha escrito una literatura del más aquilatado valor musical, y cuyos autores no son precisamente los que yo he citado. De acuerdo, lector; esos músicos a los que puedes referirte son: More-

BIOGRAFÍAS de GUITARRISTAS

CAMPO (J.)—Autor de un modesto trabajo, el cual fué publicado en Madrid por la Editorial «A. V. (h)», llevando el número 4.350 del orden de la edición. Su título: «*La Mandolina*»; arreglado para guitarra por J. Campo, es una fácil adaptación de la célebre obra de E. Paladilhe (1844-1926), titulada *La Mandolinata*, puesta a la guitarra en el tono de la mayor; es agradable y muy a propósito para humildes «amateurs».

CAMPO (Agustín).—Notable guitarrista perteneciente a la mitad del siglo XIX. Se estableció en Madrid, donde sus mayores poseían un comercio de música. Hizo los estudios del instrumento con el célebre didacta Aguado, quien le dedicó algunas de sus obras, como *Variaciones brillantes* y *El Fandango con variaciones*, que fueron escritas expresamente para él. Aguado refundió el *Gran solo* de Sor, para su discípulo Campo. «Habien-

do legado en su testamento su guitarra a su aventajado y predilecto discípulo D. Agustín Campo, a quien dedicara varias composiciones». (Dic. Parada y Barreto. Madrid, 1868). La guitarra mencionada fué adquirida años después por el notable guitarrista D. Francisco Paz.

CANO CURRIELA (Antonio).—Concertista y compositor guitarrista, español. Nació en la muy importante ciudad de Lorca (Murcia), el día 18 de diciembre de 1811. Soriano Fuertes (t. IV, pág. 215), Antonio Fargas y Soler (letra «C») y Fernando de Arteaga y Pereira (pág. 656) se han ocupado de Antonio Cano con extensión y encomio, y a ellos nos remitimos, guardándonos para nuestros tiempos el juicio crítico de su producción. «Desde sus primeros años mostró mucha disposición para la Música, que aprendió con el Maestro de Capilla de la Colegiata de su ciudad natal. Después de estudiar el

mecanismo de algunos instrumentos se dedicó con vocación decidida a la guitarra, adoptando la escuela del célebre Aguado. En Madrid se perfeccionó con el profesor D. Vicente Ayala y estudió Armonía y Composición con el maestro D. Indalecio Soriano Fuertes. Se graduó también en Cirugía y ejerció durante algunos años en su ciudad natal; pero el conocer a Dionisio Aguado (1847) en Madrid, donde volvió, influyó de una manera rotunda en su afán guitarrístico, hasta que, escuchando los consejos de aquel maestro, hizo una jira por las principales ciudades de España, alcanzando brillantes éxitos. En 1850 regresó a Madrid, donde, con el título *La Guitarra*, publicó sus originales composiciones y algunas fantasías sobre motivos de las óperas *Noirana*, *Lucia*, *Capuletti* y *Crociato*, que ejecutó en sus conciertos. En 1853 pasó a Francia, dando conciertos en Marsella, Nimes, Lyon, Burdeos y finalmente en París, cosechando verdaderos

Emma Albani

Nació esta gran soprano dramática en la ciudad de Chambly, cercana a Montreal (Canadá), en 1852. Su verdadero nombre era María Luisa Emma Cecilia Lajeunesse, pero adoptó el nombre profesional de Albani, como un homenaje a la ciudad de Albany (Estado de Nueva York), donde fuera educada y pasara su juventud.

Su primer maestro fué su propio padre, Mr. Joseph Lajeunesse, que era de nacionalidad inglesa y gozó fama de ser un gran arpista.

A los ocho años fué presentada en público como niña prodigio, causando general admiración y dejando entrever ya entonces sus naturales dotes de gran cantante, y a los catorce años era ya soprano principal de la Catedral católica romana de Albany. Hace entonces estudios superiores, primero con Duprez, en París, y luego con Lamperti, en Milán, presentándose en la escena lírica a los dieciocho años, en la ciudad de Messina, encarnando el papel principal en *La sonámbula*, con grandioso éxito.

En 1872 actúa por primera vez en Londres, alcanzando ya por entonces el renombre universal que habría de acompañarla durante los cuarenta años que duró su actuación en la escena. Recorrió en ese lapso de tiempo los mayores escenarios líricos del mundo, siendo su paso por ellos una estela luminosa de triunfos clamorosos. Figuró durante veinte años en los Festivales de los Tres Coros de Gloucester, Worcester y Hereford.

A los veintiséis años casóse con Mr. Ernest Gye, que fué el sucesor de su padre como director de la ópera italiana en el Covent Garden, de Londres.

En mérito a su brillante personalidad artística, en el año 1925 fué nombrada Dama de la Orden del Imperio Británico.

Publicó, en 1911, su interesante obra *Cuarenta años de canto*, donde relata el desarrollo de su triunfal carrera.

El 3 de abril de 1930, a los setenta y ocho años de edad, falleció esta eminente artista, en la ciudad de Londres.

PEDRO ALFREDO DIAZ

Su discografía

Red G. y T., Londres, 1904: 3505-*Home, Sweet home*, Bishop. - 3540-*Robin Adair*, Tradicional. - 53325-*Jerges*: «Ombra mai fú», Händel. - 03014-*Theodora*: «Angels ever bright an fair» (I. R. C. C.), Händel.

LIBROS

JOSE SUBIRA: *Historia de la Música española e hispanoamericana*.

¡Cuánto debe la Musicología española al insigne académico José Subirá! ¡Qué luminoso camino queda abierto para los futuros historiadores que sigan la senda por donde ha caminado el afortunado autor de tanta obra surgida de tenaces y hábiles investigaciones musicológicas!

Estos elogios se hacen ahora más fervorosos, al examinar esta nueva *Historia* que se nos presenta por la benemérita Editorial Salvat, editora también de la *Historia Universal de la Música*, del mismo autor, cuya Editorial merece el testimonio de gratitud de cuantos han de formar su cultura musical estudiando en estos tratados históricos, plenos de auténtica verdad.

José Subirá, en el prólogo de la *Historia* que acaba de aparecer, modestamente declara: «En el campo histórico de la Música - y muy particularmente de la Música española -, es muchísimo lo que se halla por descubrir aún, y tal vez no es mucho menos lo que está pendiente de rectificaciones o de amplificaciones». Esta muestra de subjetiva prudencia histórica ha campeado siempre en Subirá, y por ello sus juicios pueden ser compartidos por los más severos en materia crítica.

Recordad a Barbieri, Soriano Fuertes y Baltasar Saldoni, y comenzar por quienes han sido los artífices y divulgadores de la historia musical española, es un mérito y un acierto; dedicar bellas páginas a los colonizadores, tanto fenicios y griegos como cartagineses y romanos, es establecer un punto de partida histórica necesario.

Interesantísimo el capítulo dedicado a la dominación visigoda hasta la unión de los Reinos de León y Castilla, período acaso el fundamental de

la cultura española, con el reinado de Alfonso el Sabio, que hizo posible la brillantez de la escuela toledana de traductores árabes y nos dejó esa herencia espiritual que se llama las *Cantigas*...

Subirá, con vuelo de águila, recorre todas las épocas políticas, culturales y artísticas de España, sacando el fruto musical histórico que pretende, con un estilo ameno y claro que, lejos de fatigar, estimula a leer ávidamente esta *Historia de la Música española e hispanoamericana*. Y no se cansa hasta llegar a nuestros días, a nuestros últimos días de los Massana, Zamacois, Pahisa, Manén, Turina, Falla, Albéniz, Mompou, Rodrigo, López Chavarrí, Guridi, Padre Donostia, Conrado del Campo, García Leoz, Muñoz Molleda, Moreno Gans, etc.

¿Que se recorre muy rápido el camino histórico? No se trata de una *Historia* pesada, plena de notas y de detalles más o menos verídicos, sino de una historia al alcance de todas las inteligencias, y sobre todo de las inteligencias juveniles, que han de ser estimuladas al estudio por textos acariciadores y no repelentes.

Lástima que las páginas dedicadas a la historia hispanoamericana no sacien nuestro deseo de conocerla ampliamente. Subirá, como un relámpago, atraviesa todo el continente americano, e-o sí con acierto y veracidad, y por sus páginas pasa lo más destacado de la Música americana y sus mantenedores; pero esas páginas no son más que unas gotas de agua en el océano histórico hispanoamericano, y quisiéramos más de quien es rico en documentación y en experiencia.

España y América están llamadas a dar épocas gloriosas a la historia de la Música universal. América, por sus ritmos; España, por su misticismo y su fantasía creadora...

Una copiosa y magnífica ilustración gráfica aumenta el valor documental e histórico de esta edición, que será acogida por los amantes de la Música con verdadera simpatía. - RODRÍGUEZ DEL RÍO.

CONCURSO DE BANDAS en ANDUJAR

Con gran brillantez se ha celebrado, con motivo de sus famosas ferias, el Certamen de Bandas anunciado; concurren cuatro Bandas y la local, ésta fuera de concurso. Las Bandas concurrentes han sido las de Loja, Ubeda, Torredonjimeno y Jaén.

La obra obligada fué *Orgia número 3 de las Danzas Fantásticas*, del maestro D. Joaquín Turina.

Fuó otorgado el primer premio a la Banda Municipal de Jaén, dirigida por D. José Sapeña Matarredona, interpretando la obra de libre elección *Danzas guerreras del Príncipe Igor*, de Borodín.

El segundo premio a la Banda Municipal de Torredonjimeno, dirigida por D. Eloy Bares, interpretando la obra de libre elección, la «obertura» de *Poeta y Aldeano*, de Souppé. También le fué otorgado el premio del pasodoble.

El tercer premio a la Banda Municipal de Ubeda, dirigida por D. Emilio Sánchez Plaza, interpretando la obra de libre elección, la «obertura» de *Egmont*, de Beethoven.

La de Loja obtuvo un accésit, por cierto muy merecido, dirigida por D. Eduardo Real Capitán, interpretando la «obertura» de *Rienzi*, de Wagner.

Por último, y fuera de concurso, actuó la Banda Municipal de la localidad, interpretando magistralmente la «Suite» sinfónica en tres tiempos, sobre temas andaluces, *Andalucía*, de E. Escobar, dirigida por D. Juan Amador Jiménez.

El Jurado estaba compuesto por los señores siguientes: Don Joaquín Reyes Cabrera, Director del Conservatorio de Música y Declamación de Córdoba; D. Pedro Gámez Laserna, Capitán Director de la Banda de Música del Regimiento Infantería Lepanto número 2; D. Alfredo Ruiz Guerrero, Profesor de Música de la Normal de Jaén, y D. Juan Amador Jiménez, Director de la Banda Municipal de la localidad.

J. AMADOR

JAÉN

En el Salón de Actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País dieron un concierto los artistas locales don Rafael Castillo León y don Angel López Reyes, violinista y pianista, respectivamente. Interpretaron un repertorio de música selecta, siendo ambos aplaudidos calurosamente.

MADRID

LA ORQUESTA NACIONAL CON SCHURICH INICIA LA TEMPORADA

Volvió Carl Schurich, y con él el poeta-director que lleva dentro de sí; como el año pasado, deslumbró, pero no con brillantes oropeles, sino con su pasmosa serenidad musical, transida de una humanidad vigorizante. Sin pelos alborotados, sin levitas al viento, ponderado, enérgico, su batuta iba plasmando toda una imaginación sonora de la más pura y alta calidad artística. Si el *Oberon* de Weber fué un prodigio de alada exquisitez, y la *Incompleta* una elegancia y expresión vibrante, donde Schurich se superó, si tal expresión cabe, fué en Beethoven (*Séptima sinfonía*), y sobre todo la *Cuarta* de Brahms: en esta última, su versión, de una dignidad absoluta, ha sido quizás la mejor y más auténtica en estas latitudes. Delimitando planos sonoros, haciendo vibrar emocionada la cuerda, enmarcando el viento; todo un manual vivo de dirección orquestal, en que lo primero no es el director, sino el autor, la obra. Y así lo evidenció también acompañando y colaborando con Cubiles, en el *Tercer concierto beethoveniano*; *Concierto* en el que Cubiles corroboró una vez más sus personalísimas dotes de virtuoso del piano, que toca con innegable gracia y soflura, y da a cada momento el interés que necesita, máxime en esta obra, que tantas veces ha ejecutado.

Párrafo aparte merece la Orquesta Nacional como agrupación; ni las obras ni el director hubieran puesto de relieve su valía de no contar con un instrumento de primera calidad. Y justo es reconocerlo, la Nacional está en primerísima línea por sus dotes de conjunto, por su encuadre sonoro perfecto, por su maravillosa ductilidad; en suma, un blasón de la España musical 1953, en que, detalles aparte, esta reunión inteligente de músicos inteligentes, desgrana notas cada vez más afinadas en los gustos, ya casi entusiastas, del público.

—La Banda Municipal, con Arámbarrí, ha aumentado su capacidad técnica y expresiva en los últimos meses; verbigracia, en la interpretación de la versión para banda de las *Melodías vascas* de Guridi, obra maestra y representativa de su ilustre autor. Con Arámbarrí, la Banda Municipal está alcanzando estupendos momentos, y su porvenir no puede ser más halagüeño, felicitando por ello a tan eminente y positivo director.

—Angel Sagardía, espíritu inquieto y selecto, buscador de noticias y trances musicales, deleitó a su auditorio en una conferencia, modelo de confección y amenidad, que sobre la Virgen del Pilar e ilustres músicos ofreció en el Centro Aragones. Un éxito más.—EDUARDO L. CHAVARRI ANDÚJAR.

APERTURA DE CURSO Y HOMENAJE A CONRADO DEL CAMPO EN EL CONSERVATORIO DE MADRID

El 8 de octubre tuvo lugar en el Real Conservatorio de Música y Declamación la apertura del curso 1953-54, y conjuntamente un homenaje a Conrado del Campo. Se celebró una misa, oficiada por D. Federico Sopena, Director del Centro, y se procedió al descubrimiento de una lápida, colocada en el salón de actos, en memoria del que fué Catedrático de Composición, D. Conrado del Campo. El acto fué presidido por el Director General de Archivos y Bibliotecas, Sr. Siles.

FALLECE UN COMPOSITOR RUSO

Desde Estocolmo comunican que ha fallecido en Moscú el compositor ruso Alexandrovich Oranski.

«TOURNEE» DE JAVIER ALFONSO POR CENTRO-EUROPA

El 12 de octubre abandonó España Javier Alfonso, para iniciar una «tournee» de conciertos por Alemania, Francia y Suiza. Aparte de los recitales públicos que comprende la gira, actuará en diversas emisoras de radio y como solista con la Orquesta de la ciudad francesa de Nevers.

La Santa Sede ha autorizado al maestro Refice para que dirija en Barcelona el estreno de su ópera «Margherita da Cortona».

el mundo
Suplemento de
NOTICIAS TELEGRAFICAS

INAUGURACION

BARCELONA

LA MEDALLA DE ORO, DE BARCELONA, AL MERITO ARTISTICO, AL ORFEO CATALA

En el Salón de Ciento, del Ayuntamiento, y ante una distinguida concurrencia, ha tenido lugar el solemne acto de imponer las Medallas de la Ciudad a diversas personalidades y entidades cuyos relevantes méritos en la ciencia, el arte y el deporte, las ha hecho acreedoras a esta alta distinción. En medio de la emoción general, el Excmo. Sr. Alcalde de Barcelona, D. Antonio Simarro, prendió la Medalla de Oro al Mérito Artístico en el estandarte del Orfeo Catalá, momento que fué saludado por el público con una cálida ovación.

CONCIERTO POPULAR EXTRAORDINARIO POR LA ORQUESTA MUNICIPAL

Dentro del ciclo de fiestas y solemnidades con que Barcelona ha celebrado la festividad de la Virgen de la Merced, ha tenido lugar en el Palacio de la Música un concierto extraordinario, en el que se han interpretado, con irreprochable perfección, bajo la sapiente batuta del maestro Toldrá, páginas de Mozart, Haendel y Brahms, la deliciosa sardana *Davant la Verge*, de Mota; la *Sinfonia sevillana*, de Turina, y *El aprendiz de brujo*, de Dukas.

BELA SIKI ABRE EL CURSO 1953-54

A este gran pianista húngaro le ha correspondido este año iniciar la marcha —por ahora triunfal— de la música en Barcelona. Las *Fugas* de Bach, por su prieta simetría imitativa, son greas realizadas con sonidos y Bela Siki las ha dibujado con una escuadría perfecta. A *Carnaval* de Schumann le ha dado una interpretación personal que varía bastante el cliché corriente, depurándolo. Las *Seis canciones populares húngaras*, de Weiner, ofrecen colaboraciones

armónicas, fuertes, audaces y sensuales en las que Bela Siki se «baña» y sobrenada con perfecta elegancia. Por último, unas páginas del eterno Chopin, nunca agotadas en el público gusto, pero cada vez más difíciles para intérpretes conscientes, le valieron la ovación final.

UN PROGRAMA GERSHWIN EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Tuvo lugar en el Palacio de la Música un programa Gershwin puro, es decir sin mezcla de ningún otro compositor, a cargo de la Orquesta Filarmónica, que trabajó maravillosamente y del pianista Daniel Wayenberg, que hizo asombrosos prodios de técnica. Dirigió el maestro Louis de Frument, que resolvió los arduos problemas de ítmica y ajuste, con batuta segura y eficazísima y compartió con el solista y los profesores los arduos aplausos de un público no habitual, en su mayor parte, en el Palacio de la Música.—ARTURO MENÉNDEZ ALEXANDRE.

EL LICEO DE BARCELONA ABRE SUS PUERTAS

El Gran Teatro del Liceo de Barcelona inaugurará la Temporada de invierno 1953-54, el día 4 de noviembre próximo, con la representación de *La Traviata*, en función conmemorativa del Centenario de la famosa obra de Verdi. Los divos a cuyo cargo estará esta representación serán Renata Tebaldi, Francesc Albanese y Enzo Mascherini. Dirigirá el maestro Angelo Questa. La temporada se prolongará hasta el 7 de febrero, contando de cincuenta y siete funciones, de ellas veinte de tarde y treinta y siete de noche. Se producirán en el transcurso de aquella tres estrenos en España: *I Cavalieri di Ekebu*, de Zandonai; *Margherita da Cortona*, de Monseñor Refice, y *Maestro Grimes*. La interpretación de esta última estará a cargo del elenco completo del Covent Garden, de Londres, bajo la dirección del maestro Reginald Goodall. Los decorados, atrzzo, luminotecnia y efectos especiales también serán del Covent Garden. A este estreno asistirá Benjamin Britten, autor de la obra.

DIPLOMAS DE HONOR DEL CONSERVATORIO DE GRANADA

MARIA LUISA ROSELL RIVERA

Notable pianista, alumna del Real Conservatorio Victoria Eugenia, de Granada a la que le ha sido concedido por este Centro musical el Diploma de Honor en Música de Cámara, después de su magnífica actuación, en donde destacó una espléndida versión del Trío primero, de Haydn, modelo de escuela clásica interpretativa y estilo.

JUAN JOSE RUIZ MOLINERO

Alumno oficial de Piano del Real Conservatorio Victoria Eugenia, de Granada que ha ganado brillantemente, en reñidas oposiciones, el Diploma de Honor en el quinto año de la carrera, máximo galardón que concede este Centro



El Ministro de Educación Nacional ha concedido la encomienda de Alfonso X, el Sabio, a D. Joaquín Zamacois, Director del Conservatorio Municipal de Barcelona.

del CURSO 1953-54

HOMENAJE MARCOS REDONDO

En Pozoblanco, tierra natal del famoso artono Marcos Redondo, le ha sido tributado un sentido homenaje, con ocasión de haber sido nombrado hijo adoptivo de la villa. Entre los actos destacó el descubrimiento del rótulo que da el nombre del cantante a una de las calles de la ciudad.

HIPOLITO LAZARO HOMENAJEADO EN BARCELONA

En el barrio de la Barceloneta, ha sido objeto de un cálido homenaje el famoso cantor Hipólito Lázaro, con ocasión de conmemorarse el II Centenario de dicha localidad. Por la Comisión del Centenario se entregó a Hipólito Lázaro una artística placa de plata con expresiva dedicatoria. Al acto asistieron los Coros Clavés. También estuvieron presentes Mercedes Capisr y María Espinalt.

MARIA FABREGAS

Esta joven soprano residente en Reus ha cursado sus estudios de Canto y Piano bajo la dirección de la eminente cantante María Francisca Vidal, estudios que actualmente amplía en lo que concierne a su repertorio de óperas, con el designio maestro José Sabater, del Gran Teatro del Liceo, de Barcelona.

En 1950 obtuvo con éxito grandioso el primer premio en el importante concurso «En busca de estrellas», organizado por la Emisora Radio Reus EAJ 11, y en el Teatro Fortuny, y en el presente año logró, entre más de un centenar de participantes, el segundo premio en el concurso nacional radiofónico organizado por la Sociedad Española de Radiodifusión, «La feria de los deseos», clasificándose primera entre las participantes femeninas.

Ha interpretado ya diferentes óperas, habiendo tomado parte en notables recitales celebrados en Barcelona, Tarragona, Reus y otras importantes poblaciones.

Recientemente ha dado en el estudio de Radio Reus - S. E. R. un magnífico recital, interpretando fragmentos de ópera y canciones selectas, acompañada al piano por la profesora María Francisca Vidal de Cusidó, y consiguiendo un brillante éxito.

María Fábregas no es una esperanza sino una realidad como cantante, cantante magnífica de excelentes dotes artísticas y gran temperamento, que sin duda está destinada a cosechar grandes triunfos en un futuro no lejano.



Actividad musical alicantina

Alicante.—La Colonia Catalana en Alicante celebró con solemnidad la fiesta de la Santa Patrona de Barcelona, la Virgen de la Merced, inaugurando al propio tiempo el actual curso de actos culturales. Entre éstos merece destacarse la actuación de la Srta. Pilar Mairena, cantante de excelentes condiciones y posibilidades. Fué acompañada al piano por el Sr. Aldeguer, con la maestría a que nos tiene acostumbrados. Ambos artistas lograron un rotundo éxito.

Como comienzo de la temporada de conciertos con que la Caja de Ahorros del Sudeste de España nos obsequia todos los inviernos, actuó allí, el día 2 de octubre, el gran pianista Leopoldo Querol, con un programa extenso y de varias escuelas. Mozart, Beethoven, Chopin, Infante y cuantos autores figuraron en esta audición tuvieron en Querol el justo intérprete que soñaron para dar vida a sus creaciones. Un éxito más, y definitivo, para este artista y para la Caja de Ahorros.—MARÍA LUISA CAMPOS.

Los reyes de Holanda honran con su presencia a bailarines españoles

Amsterdam.—En el Teatro de la Opera ha dado un recital de danzas el bailarín español Salvador Vargas. A dicho recital asistieron la Reina Juliana y el Príncipe Bernardo.

Arámbarri ya tiene sustituto en Bilbao

Bilbao.—La Orquesta Municipal de Bilbao, que desde el nombramiento de su anterior Director, Jesús Arámbarri, tenía vacante el atril central, ha nombrado para dicho puesto al maestro mejicano, José Ives Limantour Landa. El contrato ha sido firmado por un año.

Pruebas definitivas del Concurso de Composición Reina Elisabeth

Bruselas.—En el mes de diciembre, y en los días 8, 9, 10 y 11, se celebrarán en Bruselas las pruebas definitivas del Concurso de Composición Reina Elisabeth, 1953, consistentes en una audición pública de las doce obras seleccionadas por el Jurado Internacional nombrado a este efecto. Las audiciones tendrán lugar en el Palacio de las Bellas Artes, y estarán las interpretaciones a cargo de la Orquesta Sinfónica de la Gran Orquesta Sinfónica de la Radiodifusión Nacional Belga, dirigidas ambas por el maestro Franz André.

Encargo de una obra sinfónica

Buenos Aires.—La Orquesta de la Sociedad Filarmónica de Louisville, de los Estados Unidos, ha encargado al compositor argentino Alberto Ginastera la creación de una obra sinfónica para ser estrenada durante la próxima temporada de conciertos de dicha agrupación, que en anteriores ocasiones ya hizo encargos de esta índole a los maestros Honegger, Milhaud, Hindemith, Virgil Thomson y Héctor Villalobos.

Los premiados en el IX Concurso Internacional de Ginebra

Ginebra.—El Jurado internacional del Concurso Internacional, ha fallado el Concurso correspondiente a la IX Competición, otorgando el Primer Premio de Piano al brasileño Jacques Klein. Otorgó dos segundos premios para Kurt Bauer y Peter Stone, de nacionalidad alemana e inglesa, respectivamente. El premio femenino quedó desierto. El segundo fué adjudicado a la pianista vienesa Ingrid Habler. El fallo por lo que se refiere a los instrumentos de viento fué el siguiente: Fagote, Primer Premio, André Rahot, (Francia); Segundo Premio, Gerard Tattet (Francia). Clarinete: Primer Premio, Norbert Bourdon (Francia); Segundo Premio, Toni Langen (Alemania). El Premio de Violoncello ha sido otorgado, por unanimidad, a Ottomar Borwitzky, de nacionalidad alemana. En el Concurso femenino de Canto se otorgaron dos primeros premios unánimes: uno para la española Consuelo Rubio y otro para la italiana Orietta Musucel.

La Orquesta de la Suiza Romana en acción

Inició la temporada de conciertos la Orquesta de la Suiza Romana, temporada que constará de doce conciertos, el último de ellos a celebrarse el 7 de abril. Ansermet dirigirá la mitad de los conciertos. Los otros seis estará la Orquesta bajo la dirección de directores invitados. En todos los conciertos colaborarán solistas.

Jira de José Aspiazu por Europa

El guitarrista español José Aspiazu, Profesor del Conservatorio de Ginebra, va a realizar una «tournée» de conciertos por el centro de Europa. En las ciudades de Nancy y Strasburgo, estrenará una Suite para guitarra y orquesta, sobre motivos antiguos del luthista francés Campion y de la que es autor Javier Alfonso.

Conciertos internacionales en Granada

Granada.—Granada, por el renombre de su belleza natural y el de sus monumentos artísticos, y ser cuna constante de grandes artistas que suman la univer-

Concierto de la Orquesta Sinfónica de Zaragoza en honor de S. M. la Reina Juana de Bulgaria

Hace ya días tuvo lugar, en nuestra ciudad, un acontecimiento de extraordinaria calidad artística que, por diversas causas, no he podido comentar a su debido tiempo. Me refiero al concierto que la Sinfónica de Zaragoza dió en honor de S. M. la Reina Juana de Bulgaria.

El Principal, abarrotado de público, ovacionó incesantemente a la ilustre dama, a Pilar Bayona—colaboradora también de este programa— y a nuestro dilecto Berberoff.

En la primera parte, la Sinfónica nos ofreció un Mozart y un Dvorak completamente fidedignos y exactos en sus estilos y personalidades. En *Las Bodas de Figaro* resaltaron la elegancia y delicadeza, no exentas de una gracia arrolladora, de las que el músico alemán supo atesorarse. Buena introducción, a fin de preparar al auditorio para la vigorosa y recia instrumentación de la *Sinfonía «Nuevo Mundo»*. El tercer movimiento y el último «allegro» son tiempos difícilmente ajustables, en especial el «Scherzo»; pero bajo la experta batuta de Berberoff, sonaron con extraordinaria exactitud y brillantez.

Pilar Bayona, en la segunda parte, interpretó el *Concierto número 2* (para piano y orquesta) de Saint-Saëns. Es ésta una partitura de escaso brillo y lucimiento y, salvo el segundo tiempo—el «Allegro scherzando»—, los demás pasan completamente inadvertidos a causa de la poca profundidad e inspiración de sus ideas. No obstante, Pilar Bayona supo sacar todo el partido posible a esta árida composición, que la Orquesta acompañó acertadamente.

En la última parte del programa se estrenaban los dos primeros tiempos de la *Suite Búlgara*, de Dimitry Berberoff, y que, antes de su comienzo, el director dedicó a su compatriota y Reina.

El primer tiempo, titulado «Canción Oriental», es de una gran inspiración. Un melancólico tema, expuesto en un principio por los diferentes instrumentos de la cuerda, lo va recogiendo poco a poco la madera, para acabar siendo interpretado, en una tonalidad distinta, por todo el metal. La «Danza de ronda» es ya, realmente, música folklórica búlgara, pero siempre supeditada a la fantasía del autor. Está ambientada en un baile típico llamado «joró», que es poseedor de un ritmo muy irregular. La orquestación está tratada de una manera verdaderamente magistral y causa en el ánimo del oyente, ya sea profano o entendido, un efecto indecible.

Completó este sensacional concierto el «Scherzo», del maestro zaragozano Sr. Vázquez. Ya se van los segadores, y el famoso *Capricho italiano* de Tchaikowsky. La primera de estas obras, instrumentada de forma muy inteligente, es una mezcla de varios temas y cantos populares, que han sido abordados con certeza y, al mismo tiempo, con elegancia, dentro todo ello de una gran brillantez.

Del conocido, pero siempre nuevo e interesante *Capricho* del maestro ruso, sólo teng que decir que resultó sencillamente, lo mismo que lo pensara el inmortal músico.

Este extraordinario y emotivo concierto sirvió para expresar el rendido homenaje de Berberoff y de la Sinfónica de Zaragoza hacia la Reina Juana de Bulgaria.

JESÚS GUTIÉRREZ LÓPEZ

ACONTECIMIENTOS MUSICALES

en MELILLA

30-8 53 -En el «Concurso Musical 1953» obtuvieron el primer premio de Violín, el cabo primero músico de la Banda de Música del Tercio Gran Capitán, I de la Legión, Ginés Torres Miguel.

DE PIANO. - Primer premio, señorita Victoria Buendía Pertíñez; segundo, señorita Clara Esperanza Pérez Padilla; tercero, señorita Julia Cremades Pérez, y cuarto, señorita Teresa Aracil Rueda.

DE ACORDEON. - Segundo premio, señorita Gigliola Dassori Fossati.

DE GUITARRA. - Tercer premio, don Antonio Catalá Robles.

DE CANTO. - Primer premio, señorita María del Carmen Veá-Murguía; y recitador, segundo premio, D. José María Rodríguez Benito.

El domingo día 6-9-53 hemos escuchado nuevamente en el Gran Teatro Nacional, un magnífico recital de piano a nuestro esclarecido Cubiles.

Gran Festival de Coros y Danzas de España

Los Coros y Danzas, que con tanta ansiedad esperábamos, hicieron su primera exhibición al visitar a nuestra primera Autoridad municipal en el Palacio Municipal.

Los días 8 y 9, y con la asistencia de las más altas jerarquías, actuaron en la Plaza de Toros, con el programa siguiente:

MÁLAGA. - Bolero, *El Contrabandista, malagueñas; Panaderos del Perchel, Farruca; Fandangos y Verdiales en Tresillo.*

LA CORUÑA. - *Danza de Sobrado de los Monjes, Danza de Darbo, Moza n' adro, y Riveirana, Fandango y Muñeira.*

HUELVA. - *Fandangos de Huelva, Peteneras Campeñas, El Paraíso de Alonso, El Pino de Riotinto, Sevillanas Rocieras, Bulerías, Peteneras, La reja.*

TERUEL. - Jota de Teruel, El Bolero de Caspe, Jota repetida, Jota de Zaragoza, Jota de Calanda, Jota de Alcañiz, La Corona de Aragón.

SAN SEBASTIAN. - Espata-dantza, Zortzico de San Juan, Auresku, Launako, Danzas de Palos, Danzas Suletinas y otras.

Abrió el Programa el grupo de Huelva, con el *Vito-Vito*.

El público, que llenaba totalmente la Plaza, ovacionó con delirante entusiasmo todas las interpretaciones.

Los Coros Regionales Masculinos de Lérida, Avila y Zaragoza, en días sucesivos visitaron el Colegio de la Divina Infancia, donde se exhibieron ante los pequeños acogidos en el benéfico establecimiento.

Otro bello gesto de los Coros de Lérida, Avila y Zaragoza fué su exhibición en la Asociación general de Caridad y Hospital de la Cruz Roja.

También efectuaron una excursión a Segangán, actuando en el Acuertelamiento del Grupo de Fuerzas Regulares de Alhucemas núm. 5, y en el de la Legión, en Tauima.

En todas sus actuaciones han sido frenéticamente aplaudidos, y si miramos al ambiente y unánime opinión, nada ha llamado tanto la atención en Melilla como esta manifestación de arte folklórico, que es, en toda su salsa; el espíritu de la Madre Patria.

Certamen poético-musical

Día 11-9-53. - En el salón de fiestas del Palacio Municipal se celebró con extraordinaria brillantez el anunciado Certamen poético-musical con motivo de los tradicionales festejos de la ciudad.

El acto fué presidido por S. E. el Comandante General de la Plaza, Sr. Jiménez Jiménez; S. E. el Delegado de Asuntos Indígenas Sr. García Figueras; S. E. el Delegado del Gobierno Sr. Herrero Santamaría; Ilmo. Sr. Alcalde, Sr. De Benito, y Comandante de Marina Sr. Rodríguez Lizón, asistiendo el Magistrado de Trabajo Sr. Moreno; Jefe Regional del Movimiento, Sr. Morales López; Presidente de la Comisión de Festejos, Sr. Gómez Morales; Interventor Territorial del Cuartel, Teniente Coronel Sr. Palacios; Pro-Cónsul de Inglaterra Sr. Piri; Cónsules de Francia e Italia, señores Honoré y Guagnino; otras altas personalidades y distinguido público llenaban por completo el local.

Después de unas palabras por el ilustrísimo Sr. Alcalde, Sr. De Benito, en las que puso de relieve la alta significación de este acto, el Excmo. Sr. Delegado de Asuntos Indígenas, D. Tomás García Figueras, pronunció un elocuentísimo discurso sobre el tema «Africa, la esperanzada ilusión de un mundo atormentado». Seguidamente la señorita Clara Esperanza Pérez Padilla interpretó al piano, obras de Chopin y Albéniz; la señorita Gigliola Dassori, al acordeón, obras de Schubert y Monti; la niña María Victoria Buendía Pertíñez, al piano, obras de Albéniz y C. Galos; D. Ginés Torres, violinista, obras de Beriot y Franz Drdla, acompañando al piano D. Alberto Martínez; y fuera de concurso, al piano, la señorita María Isabel Guerras Melena, obras de Chopin y Albéniz.

La señorita María del Carmen Veá-Murguía cantó el *Aleluya* de Mozart y el «Aria» de *Norma*, de Bellini, acompañándola al piano la señorita María Isabel Guerras.

A continuación, el poeta D. Pío Gómez Nisa dió lectura a sus sonetos, premiados en el Concurso Literario, «A Melilla» y «A una flor», y a los premiados con mención honorífica «Un soneto a Melilla» y «A una mujer», de los cuales son autores D. Antonio Rodríguez Guardiola y D. Miguel Fernández.

Detalle de una de las intervenciones del grupo de Danzas de Zaragoza, bailando la «jota», durante los festivales celebrados en Melilla, en la Plaza de Toros.



EL QUATUOR INSTRUMENTAL DE PARIS

Después de su brillante intervención en los Festivales Musicales de las Nuits de Sceaux, esta célebre agrupación de música de cámara parisina ha realizado una brillante «tournée» por Bélgica. En la presente nota gráfica recogemos un momento de su actuación en las Nuits de Sceaux.

salidad de su obra artística a la belleza, indiscutiblemente reconocida mundialmente, de esta sin par ciudad, suele ser elegida para efectuar en ella actos internacionales cuyo éxito honra a nuestra Patria.

En el Curso Internacional de Verano para Universitarios, celebrado en el carmen residencia Del Albaycín (Opus Dei), fué ofrecido un concierto de piano de música española de varias épocas por el pianista Francisco García Carrillo

- Con motivo del III Congreso Nacional de Cirugía dió un extraordinario recital, en el Aula Magna de la Facultad de Medicina, el Trío Albéniz, formado por el bandurista José Recuerda el laudista José Molina, y Recuerda hijo, guitarra. Esta agrupación es de fama mundial, y no han sido superados sus solistas, que fueron los que dignificaron estos instrumentos antes que ninguna agrupación de su género.

- Concierto de gran gala en el Palacio de la Diputación, en honor del mismo Congreso, por el pianista Francisco García Carrillo, con el siguiente programa: *Sonata «Appassionata»; Para Elisa, Estudio 12, Preludio, Vals 7, Polonesa en la bemol*, de Chopin; *Córdoba, Triana y Granada*, de Albéniz; *Claro de luna*, Debussy; *Juegos de agua*, Ravel; *El sombrero de tres picos*, y *El amor brujo*, de Falla. La manera cómo consiga un artista resolver las dificultades técnicas e interpretativas, es lo que hace se logre primacía auténtica profesional más allá de las fronteras patrias.

- También fué elegida esta capital, por considerarse como muy interesante por haber sido cruce de culturas antiguas, para la celebración del Primer Curso Internacional de Arqueología del Campo. Sus congresistas, sabios de todos los países, asistieron con el mayor entusiasmo y emoción a actos folklóricos, y sobre todo a un recital, en el carmen de García Carrillo, en su honor, de música española desde los siglos XIII, XVI y XVIII hasta los contemporáneos, dándose a conocer obras inéditas, que causaron profunda impresión a los referidos oyentes, para terminar con obras españolas antiguas y de J. S. Bach, al órgano.

- El guitarrista Alirio Díaz, discípulo predilecto de Andrés Segovia, que pasa temporadas en la Alhambra, dió un notable recital en el Centro Artístico.

- Ha llegado a esta ciudad, después de una «tournée» de gran éxito por el extranjero, el joven guitarrista granadino, Sebastián Maroto. - C.

Sibelius cumplió ochenta y ocho años y recibe un premio de siete millones de marcos

Helsinki. - El célebre compositor finlandés, Sibelius, que cuenta en la actualidad con la edad de ochenta y ocho años, ha recibido el Primer Premio Internacio-

nal de la Fundación Finlandesa: Wibur, Premio cuya cuantía se eleva a siete millones de marcos finlandeses.

Las Palmas de Gran Canarias

Según la Memoria que acaba de publicar la Sociedad Filarmónica, y correspondiente al Curso 1952-53, dicha entidad, en el transcurso del citado curso, celebró cuatro conciertos de piano, dos de arpa, cuatro de violín, dos de violoncello, uno de canto, ocho de orquesta. Aparte, organizó cinco audiciones íntimas y una a cargo del conjunto instrumental formado por los alumnos de la Academia. En total veintisiete conciertos. En estos conciertos tomaron parte las figuras más destacadas del momento actual.

Música española en los atriles de la Orquesta de Cámara de Laussanne

Laussanne. - Dentro de la temporada actual, la Orquesta de Cámara de Laussanne dió en primera audición local el *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo. La misma tuvo lugar el lunes 26 de octubre; el programa también incluyó el *Concierto para dos guitarras* y orquesta de Antonio Vivaldi. Actuaron como solistas Renata y Graciano Tarragó. Este concierto se repitió el día siguiente, que dirigió el titular de la Orquesta, maestro Víctor Desarzens.

Bodas de Oro de la Unión Musical de Liria

Liria (Valencia). - Con diversos y solemnes actos musicales, ha celebrado sus Bodas de Oro la Unión Musical de Liria, cuya Banda ha venido logrando los primeros premios en los certámenes que anualmente se convocan para esta clase de agrupaciones en la región valenciana. Entre los actos, destacó la conferencia, pronunciada por Manuel Palau, Director del Conservatorio de Valencia.

La Opera de Baviera en Londres

Londres. - Ha finalizado la breve temporada de ópera que en el Covent Garden, de Londres, ha venido celebrando la Opera del Estado de Baviera, y en la que se han representado las óperas de Richard Strauss. Esta ha sido la primera compañía alemana de ópera que ha visitado Londres desde noviembre de 1936, fecha en que lo hizo la ópera del Estado de Dresde.

Narciso Yepes triunfa en Marruecos

Melilla. - Con extraordinario éxito y gran expectación, dió su anunciado concierto en esta plaza el famoso guitarrista Narciso Yepes. Con este concierto iniciaba realmente el curso la Sociedad de Amigos de la Música, que tuvo con esta



CRONICA de VALENCIA

El Conservatorio de Música celebró la sexta sesión cultural del curso académico 1952-53 con una conferencia, que estuvo a cargo del profesor Domenico de Paoli, quien disertó acerca del Centenario de *La Traviata*. Magnífica conferencia, llena de gran interés, como todas las de este ilustre profesor, pues mantuvo al selecto público que llenaba el Salón de Actos en un elocuente silencio, premiando al final con largos y prolongados aplausos la magnífica disertación.

—Siguiendo el décimo ciclo de conferencias y conciertos, el Conservatorio celebró la octava sesión cultural con un concierto por Teresa Borrás, pianista, que no desmereció en interés al de las anteriores sesiones que en este gran ciclo vienen celebrándose.

—Finalizó el décimo ciclo del Conservatorio con una conferencia-concierto a cargo del catedrático de piano, José Roca, y los alumnos de la clase de Música de Cámara, que dicho profesor regenta, siendo el tema de la conferencia la Sonata, con la ejemplificación por los alumnos, que interpretaron las *Sonatas*, de Haydn y Mozart, números 1 y 5, y primera, segunda y tercera, respectivamente. Buena sesión cultural para cerrar magníficamente y con interés creciente este décimo ciclo de conferencias y conciertos.

—La Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Ferriz, con la colaboración de la violinista Josefina Salvador, dió un concierto matinal, en el que destacó la magnífica interpretación que del *Concierto de Estío*, de Rodrigo, dió nuestra ilustre paisana. Bien dirigida la Orquesta por Ferriz, nos dió a conocer, en primera audición, las antiguas *Danzas y arias para laúd, del siglo XVI*, de Respighi; el *Concierto para violín y orquesta*, de Mozart, y la *Pastoral de V. Asencio*. Muchos aplausos para la gran intérprete Josefina Salvador y el maestro Ferriz, sin olvidar a V. Asencio.

—La Orquesta Sinfónica, en el Teatro Serrano, celebró, patrocinado por la Excelentísima Diputación, un concierto, bajo la dirección del maestro Enrique Garcés, en el que destacó del programa *Poèmes de Llum*, del maestro Palau,

obra muy bien lograda, que fué magníficamente interpretada por la Orquesta.

—Los días 12, 15, 19, 22 y 26 de mayo, el Conservatorio celebró el Segundo Cursillo de Dirección de Orquesta dado por el ilustre Director del Centro, D. Manuel Palau. El interés y expectación con que se esperaba este interesante cursillo estuvo bien demostrado por los muchos señores cursillistas que en él tomaron parte, dirigiendo la Orquesta, muy numerosa, formada por elementos de la Orquesta Municipal, y oyendo las sabias explicaciones del maestro Palau. Muy bien por el Conservatorio de Valencia, y nuestra felicitación al señor Director, maestro Palau, por el éxito logrado en este Segundo Cursillo de Dirección.

—La Orquesta Sinfónica celebró un concierto conmemorativo del segundo aniversario del fallecimiento del maestro José Manuel Izquierdo. Bajo la dirección del maestro Daniel de Nueda, y con la cooperación de la soprano Adelina Espí, tuvo este concierto un interés creciente. Muy bien el maestro De Nueda al frente de la Orquesta, y también la señorita Espí, dotada de excelentes facultades naturales (aunque más bien líricas), y una oración por el maestro ido, el gran amigo que fué José Manuel Izquierdo.

—También la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro Ismael Granero, celebró el último concierto del curso 1952-53. Buen programa, muy acertadamente logrado, y muy bien la Orquesta, que secundó a maravilla las acertadas interpretaciones del gran maestro.

—La Coral Polifónica, bajo la dirección del maestro Alamán, celebró en la Sala Olympia un concierto extraordinario. Programa de obras en su mayoría no oídas en estos conciertos, cuya acertada interpretación dió lugar a los aplausos del público, tanto para el maestro como para los coralistas.

—En los Viveros Municipales, la Orquesta Municipal dió un concierto, bajo la dirección del joven Pierino Gamba, con obras conocidas; no obstante, la libre interpretación del joven maestro llamó mucho la atención.

DOMÍNGUEZ

JACQUES THIBAUD

el firmamento musical se ha apagado una de sus más brillantes estrellas de la constelación de los famosos intérpretes. Jacques Thibaud encontró la muerte la noche del 1 al 2 de septiembre, en la catástrofe del avión que cubría la línea París-Saigón, que se estrelló contra los Alpes. No debía haber sido ese el día que tomara el célebre violinista para llegar a tiempo de cumplir sus compromisos en el Japón e Indonesia. Con salir en el día 6, hubiera tenido tiempo; mas su deseo de contar con unas fechas para actuar, de paso, para las giras francesas de Indochina, le hizo salir en el avión del día 1, en el que encontró la muerte. Con el gran concertista viajaba también su pianista René Serbin, al que contrató en el último concurso Marguerite Long-Jacques Thibaud, siendo por tanto éste su primer gran viaje con el concertista.

una audición otro de sus mayores triunfos artísticos. — TERRÓN.

Sadler's Wells Ballet, de Londres, de nuevo en América

Nueva York.—Con las representaciones de *El Lago de los Cisnes* y *The Sleeping Beauty*, ha hecho su nueva presentación ante el público neoyorquino, en el Metropolitan, el Sadler's Wells Ballet, en una actuación con la que inicia otra de sus giras por Norteamérica. La actuación de Margot Fonteyn constituyó otro de sus mayores triunfos.

Metropolitan de Nueva York iniciará la temporada el día 16

El Metropolitan de Nueva York abrirá sus puertas por primera vez en la presente temporada, el día 16 de noviembre próximo, con la ópera de Gounod, *Faust*, que cantará Nicola Rossi-Lemini.

Coros y Danzas españoles regresan de Norteamérica

Con una serie de cuatro Festivales que han tenido lugar en el Carnegie Hall, de Nueva York, ha dado por terminada su gira por los Estados Unidos y Canadá, la Agrupación de Coros y Danzas de España, que venían celebrando durante más de tres meses. La Agrupación, integrada por más de un centenar entre jóvenes de ambos sexos, ha salido para España.

Nuestro crítico, en Palma de Mallorca

Palma.—El joven musicólogo valenciano Eduardo L. Chavarrí Andújar ha dado dos charlas-conciertos, una en la sala de Pensiones, sobre moderna música religiosa, y otra, sobre música conciliar contemporánea, en el Estudio General Juvenal, mostrando una recia formación y criterio, y exponiendo algunos puntos de vista interesantes, bien orientados y quizás excesivamente optimistas (¡oh, querida juventud!). Luego hizo oír al público varias composiciones de autores con-

temporáneos, demostrando ser un excelente pianista, dotado de destreza mecánica y amplia musicalidad. — J. MAS PORCEL.

Yepes estrena un concierto con la Nacional Francesa

París.—El 15 de octubre Narciso Yepes estrenó con la Orquesta Nacional Francesa, un *Concertino en la para guitarra y orquesta*, de Bacarisse.

Fallo del Concurso de Directores de Besançon

Ha sido fallado el Concurso de Jefes de Orquesta, convocado con ocasión de los Festivales de Besançon. El primer puesto lo ha logrado el austriaco Peter Traunfellner; el segundo puesto, el francés Jacques Jouineau; el tercero, el también austriaco Rudolph Ostheim; Betsy Illouz, francés, el cuarto; el quinto premio, otro francés, Henry Vachey, y el sexto lugar, el holandés Jan Jansen.

Póstumo homenaje a Thibaud

En la iglesia de Madelein, el Secretario de Bellas Artes francés, ha rendido un cálido homenaje a la memoria de Jacques Thibaud. Consistió en la interpretación del *Requiem* de Fauré por la Orquesta de la Asociación de Conciertos de Colonne, bajo la dirección del maestro Paul Paray.

Milhaud, Dalí y Lifar producen una ópera

Con música de Darius Milhaud, decorados de Dalí y coreografía de Serge Lifar, será estrenada próximamente, en la Gran Opera, el «ballet» titulado *Carriade*, según acaba de anunciar el célebre bailarín, quien también ha manifestado que en la primavera próxima visitará la ciudad de Barcelona, con sus discípulos, visita que aprovechará para invitar a Juan Magriñá al primer Congreso Mundial de Danza, que organiza en Venecia para el año próximo, y al que serán convocados todos los grandes maestros.

El profesor de la Cátedra de Piano del Conservatorio de Valencia, D. José Roca, con sus discípulos después de una audición celebrada en dicho Centro.



EDITORES de MUSICA

para efectuar la distribución de vuestras obras a todas las orquestas de

ITALIA

pedid condiciones a

«ORCHESTRAL MUSIC»

MILAN - VIA SAN PAOLO, 2

6.000 direcciones de directores de Orquesta

Roger Desormière y la Orquesta de Conciertos del Conservatorio de París:

Coppelia («Ballet»), Leo Delibes (dos partes).

Disco LONDON, número L. L. C. 16501, 25 cms., 33 1/3 r. p. m.

Una de las más logradas versiones de este «ballet» es la que consignamos. Magnífica la orquestación; ejecución ajustada y seria, guiada por la batuta del maestro Desormière, que logra ampliamente su cometido.

Raymond Trouard (pianista)

Sueño de amor (Liszt).

La Campanella (Paganini-Liszt).

Disco ODEON, número 125141, 30 cms., 78 r. p. m.

Un digno registro del maestro que ha sido recientemente nuestro huésped es éste que comentamos. Ratifica en él los elogios que provocaran su actuación en nuestro medio.

Erich Kleiber con Orquesta del Concertgebouw, de Amsterdam:

Sinfonía número 3, «Heroica», Op. 55 (Beethoven).

Disco LONDON, número L. L. C. 17502, 30 cms., 33 1/3 r. p. m.

Sin hacer odiosas comparaciones, diremos que la presente versión dista mucho de la efectuada por Toscanini, que, a nuestro juicio, es la mejor que hemos oído hasta la fecha. La verdad es que no luce el trabajo de Kleiber, aunque mucha culpa la debemos cargar al deficiente proceso técnico, que hace aparecer estridentes algunos pasajes de esta inmortal sinfonía escrita por el genio de Bonn.

Orquesta «Boston Pops», Director, Arthur Fiedler:

Gaité parisienne («Ballet»), Offenbach.

ALBUM R. C. A. VICTOR DM-1147. Discos números 11-9816/19, 30 cms., 78 r. p. m.

La alegría pegadiza de la música de Offenbach nos transporta al París eterno. Ejecutada como la presenta el «Ballet» Ruso de Monte Carlo, esta obra es una de las mejores logradas por la «Boston Pops», que, como de costumbre, luce su reconocido «afiataamiento» orquestal. Recomendable.

Marian Anderson (contralto) con acompañamiento de piano:

Ave María (Schubert).

Aufenthalt (Schubert).

Disco R. C. A. VICTOR, número 14210, 30 cms., 78 r. p. m.

Uno de los discos más solicitados de la gran cantante de color vuelve a editarse en nuestro medio, para deleite de los amantes de la buena música. Una perfecta realización artística y técnica.

Carlos Pessina (violinista) con acompañamiento de piano.

El sombrero de tres picos: «Danza del Molinero» (Falla).

Vals sentimental (Schubert).

Disco ODEON, número 57016, 25 cms., 78 r. p. m.

Una perfecta interpretación de la *Danza del Molinero* logra el gran violinista argentino. Complementa

eficazmente la otra faz que no le va en zaga. Se trata de un valioso disco desde todo punto de vista.

Alejandro Scholz (violinista), acompañado al piano por Donato Colacelli:

El rancho abandonado (motivo), Op. 32, número 4, a Williams.

Vals sentimental (vals) Op. 51, número 6, P. Tschaikowsky.

El vuelo del moscardón (motivo), N. Rimsky-Korsakow.

Disco ODEON, número 66030, 30 cms., 78 r. p. m.

Una buena entrega nos hace este artista, sobre todo en el motivo de Williams, con el acompañamiento acertado del maestro Colacelli. Buena la fac técnica.

Toots Cammarata y su orquesta:

Arias orquestadas de óperas.

a) *Aída*: «Celesta Aída» (Verdi).

b) *Louise*: «Depuis le jour» (Charpentier).

c) *Carmen*: «Aria de la flor» (Bizet).

d) *Aída*: «Nome, custode o vindice» (Verdi).

Disco ODEON, número L. D. C. 7506, 25 cms., 33 1/3 r. p. m.

Un buen esfuerzo, similar al ya intentado por otras orquestas, es éste que comentamos. Buena la orquestación de las conocidísimas arias, son llevadas al disco con seriedad y encomio. Un regalo para el oído más exigente.

Elena Arismendi (soprano), con Orquesta del Teatro Colón. Director, Juan E. Martini:

Manon: «Adieu, notre petite table» (Massenet).

Elegie (Massenet).

Disco ODEON, número B. S. O. A. 4009, 17 cms., 45 r. p. m.

La diva argentina, esta vez cantando en francés, deja sentada a través del surco su bien ganada fama de cantante brillante. Si bien no agrega nada a lo mucho y bueno grabado, sobre todo en *Manon*, queda como una muestra de alta lírica. No creemos en su tan mentada decadencia (?); tenemos fe en su juventud y pasará el mal momento por el que atraviesa. Para ello le sobra clase, indudablemente. Buena presentación técnica y acompañamiento eficaz.

La Revoltosa (zarzuela completa) J. L. Silva-C. Fernández Shaw-R. Chapí:

Dirección artística, Federico Moreno Torroba.

Dirección Orquesta, R. Ferrer Fito.

Dirección Coros, José Anglada.

Disco PAMPA, número L. R. C. 15505, 25 cms., 33 1/3 r. p. m.

Con un selecto reparto, que encabezan Rosario Gómez, Conchita Panadés y Marcos Redondo en sus principales personajes, nos entrega Pampa la famosa zarzuela. Todo se conjuga: cantantes, dirección artística y orquestal y coros, para brindar una excelente versión fonográfica. Su música, ampliamente conocida, es obvio comentarla: magnífica. Un disco que se venderá a millares sin duda alguna. —P. A. D.

TRAUTE RICHTER

estrella del bel canto berlinés

A LA RADIO NACIONAL BELGA

Cuando la Dirección de los registros en disco y los técnicos se echan a aplaudir espontáneamente después de la grabación, debe de haber sido algo muy especial, porque el personal dedicado a esta clase de labor, por trabajar de diez a doce horas diarias, oyendo toda clase de música, no se deja llevar tan fácilmente por el entusiasmo.

Y, efectivamente, era un acontecimiento oír cantar a Traute Richter. Llegamos a tiempo para oír las grabaciones con la Orquesta de la Opera Municipal de Berlín, bajo la dirección del profesor Arthur Rother. Oímos de *La Fuerza del Destino* el aria de Leonora «Gracia, gracia, mi Salvador» y «¡Por fin!, gracias a Dios», y de la *Freischütz*, el de «Agata» y la «Cavatina». Los amantes de la ópera que no tuvieron la oportunidad de escuchar a Traute Richter en la escena podrán convencerse de su voz de soprano voluminosa y sublime escuchando estos discos. Pero no será solamente la voz la que los convencerá, porque una voz excelente es *conditio sine qua non* para una gran cantante, sino también la expresión y la devoción que el artista pone en sus papeles.

Desde su descubrimiento por Leo Blech, en Görlitz, en seguida fue contratada por la Opera Municipal de Berlín, donde asistimos a muchas de sus actuaciones magníficas. Desdichadamente Berlín la echó de menos por algún tiempo, ya que se trasladó a la Opera de Frankfurt, para trabajar bajo el Director General de Música, Solti. Después tuvo que cumplir sus contratos en Viena, Zürich y París. Después, tomó parte en los Festivales de Música de San Francisco y finalmente se dirigió con el Director Hans Otto, de la Telefunken, como primera figura, a la I. N. R. (Radio Nacional Belga). Allí dio un concierto últimamente dedicado a Weber y Wagner, que tuvo lugar el 4 de octubre en Bruselas y el segundo concierto sinfónico oficial presentado por la Radio Nacional Belga. Hay que tener en cuenta que es un honor especial que para aquella ocasión se hayan elegido dos artistas alemanes. En la primera parte del concierto Traute Richter cantó el aria «Agata» y en la segunda parte el gran aria de «Hallen» de *Tannhäuser*.

Si es cierto lo que suponemos, que la Opera Nacional de Viena contratará a Traute Richter, nos queda el consuelo de poder oír su voz siempre que pongamos en casa uno de sus discos.

LOS FESTIVALES de SALZBURGO

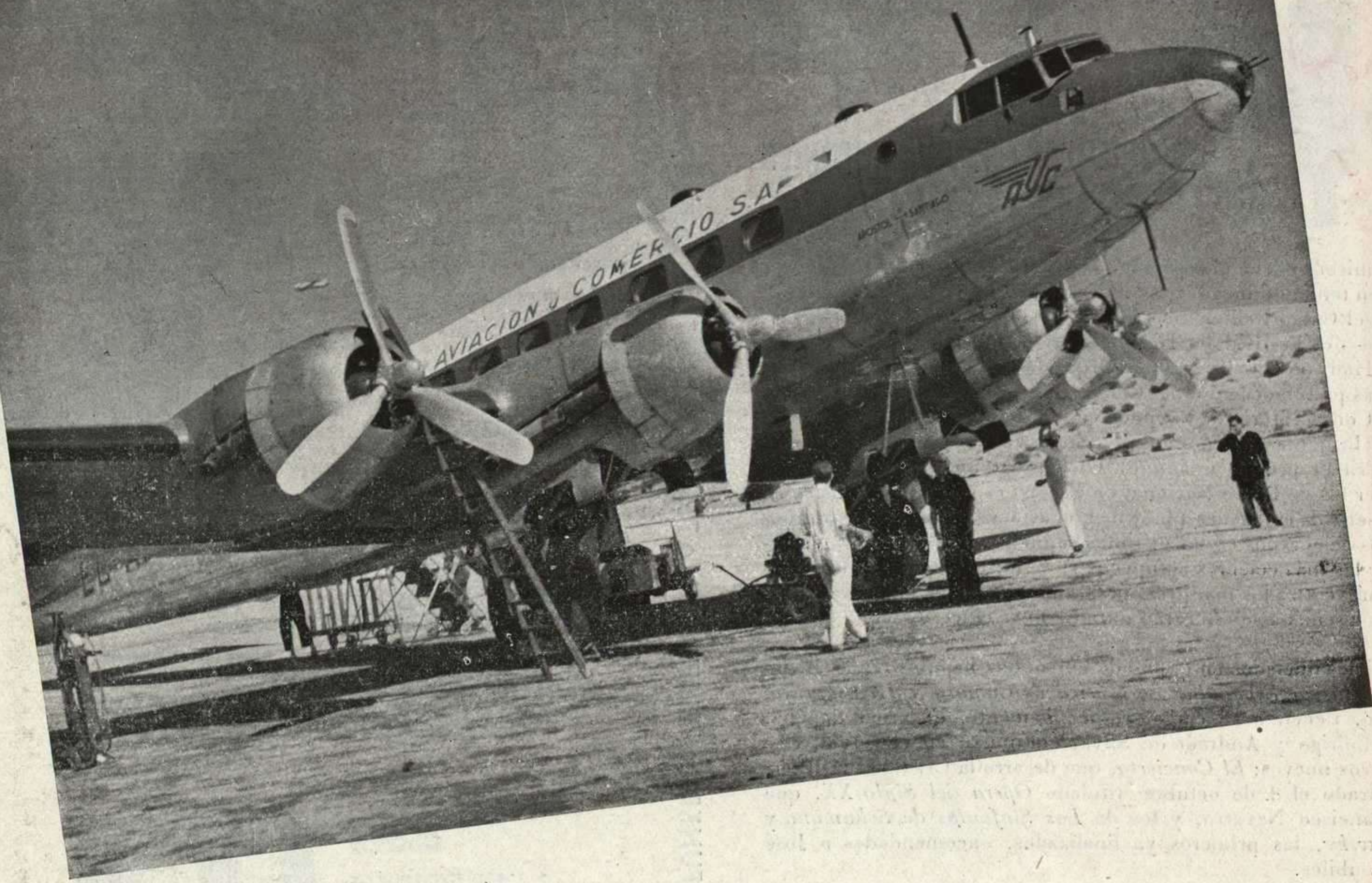
tuvieron quinientos millones de radioescuchas

Las sesiones tanto de ópera como de concierto del Festival de Salzburgo, según la reciente estadística realizada, fueron transmitidas por doscientas noventa y tres estaciones de radio especiales y ochocientas noventa y cuatro emisoras secundarias, las que contribuyeron a que el número de oyentes de los mismos se elevase al de quinientos veinte millones.

RETRANSMISIONES DE TELEVISION EN VIENA

Viena.—La primera película austríaca con destino a la televisión será rodada por una compañía nacional en colaboración con un comité de la ciudad de Viena y será a base de la ópera de Mozart *Las bodas de Fígaro*. El escenario serán las dependencias del palacio de Schönbrunn y la duración de la cinta unos cincuenta y dos minutos. La escenificación de la ópera correrá a cargo de Oscar Fritz Schuh, dirección técnica de Alberto Quendler y ejecución a base de elementos de la Opera del Estado de Viena y de la Filarmónica.

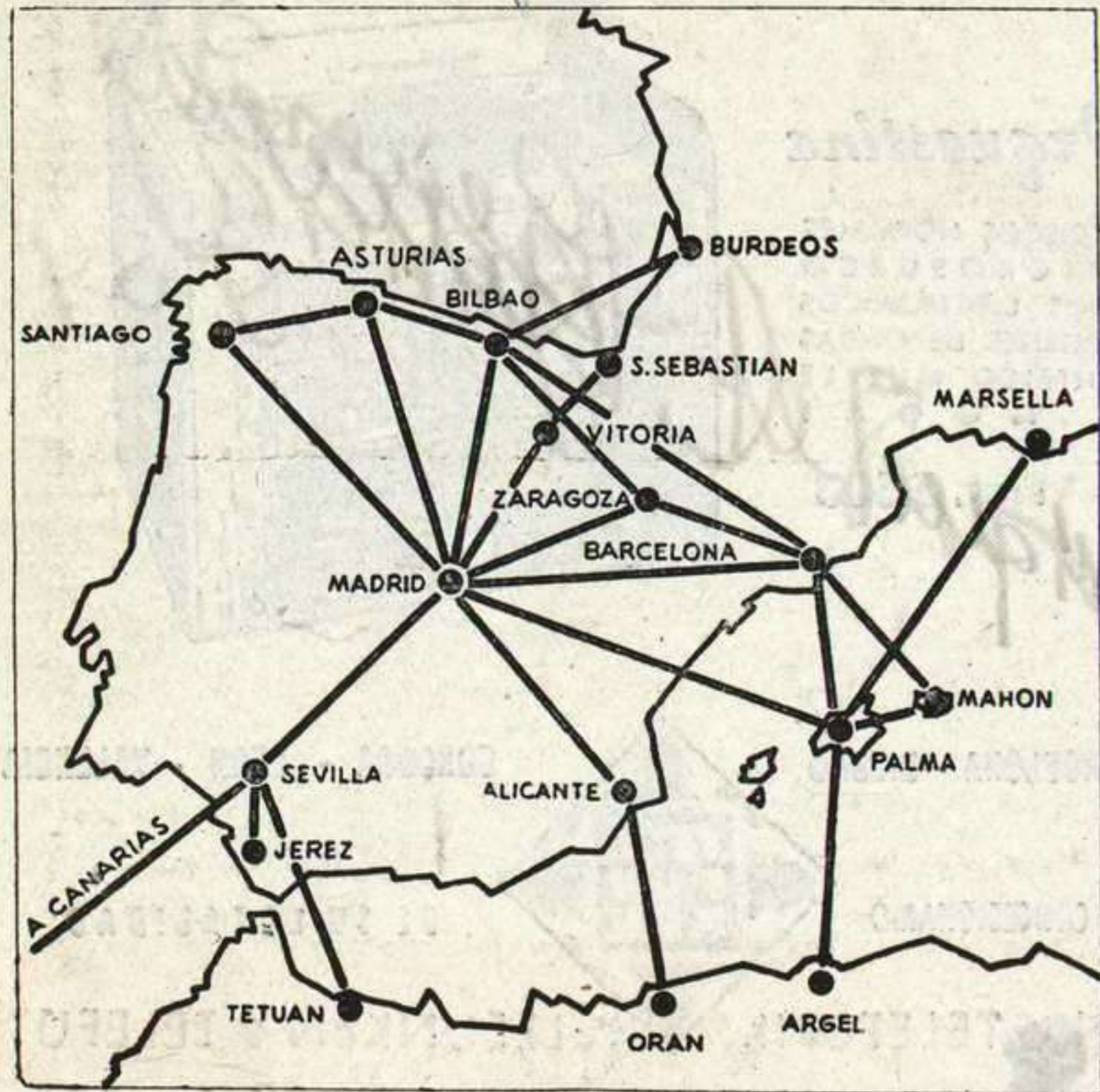
Dos empresas productoras más, la Film G. m. b. H. austríaca y la Schönbrunn Film, en colaboración con la Nast Corporation, de Nueva York, han comenzado ya con el rodaje de dos películas destinadas a la televisión. Son los primeros trabajos que se producen en Austria para la televisión y durarán aproximadamente dos horas y media.



los concertistas famosos

en sus tournées por España vuelan por

AVIACION Y COMERCIO



*Al utilizar nuestras
líneas aéreas los
artistas garantizan
el máximo número
de actuaciones en la
mínima cantidad de
fechas*

**DELEGACIONES Y AGENCIAS
DE AVIACION Y COMERCIO**

- ARGEL. - AIR ALGERIE. - 5, Rue Colonna d'Ornano.
- ALICANTE. - Explanada de España, 3.
- BADAJOS. - Calle Menacho, 9.
- BARCELONA. - Mallorca, 277.
- BILBAO. - Buenos Aires, 1.
- BURDEOS. - AIR MAROC. - 14, Cours Xavier Arnoz.
- GIJON. - OFICINA DE TURISMO. - Covadonga, 30.
- JEREZ DE LA FRONTERA. - Alonso el Sabio, 12.
- LAS PALMAS. - León y Castillo, 438.
- LUGO. - Hotel Méndez Núñez.
- MADRID. - AVIACION Y COMERCIO, S. A. - Alcalá, 42 (Edificio Bellas Artes).
- MAHON. - General Goded, 25.
- MARSELLA. - M. de Montbron. Escala AIR ALGERIE. Aeródromo de MARSEILLE. MARIGNANE.
- ORAN. - AGENCIA AERO MARINE. - 4, Rue Bichon.
- OVIEDO. - OFICINA DE TURISMO. - Cabo Noval, 5.
- PALMA DE MALLORCA. - Calle del Conquistador, 42.
- PARIS. - AIR FRANCE. - Agence Elysées, 121.
- SAN SEBASTIAN. - C. A. T. - Bajos del «Victoria Eugenia».
- SANTIAGO. - Plaza del Toral, 10.
- SEVILLA. - San Fernando, 35.
- TANGER. - D. Isaac Salama Salama. Avenida de España, 112 bis.
- TENERIFE. - C. del Pilar, 3.
- TETUAN. - OFICINA DEL TURISMO. ALTA COMISARIA - Avenida del Generalísimo, 33.
- VITORIA. - Hotel Frontón. C. San Prudencio, 7.
- ZARAGOZA. - Calle de Costa, 4.